

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA



Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales

**“Los roles de género en la sociedad mexicana del siglo XX reflejado en las
personajes de la novela “Como agua para chocolate” de Laura Esquivel”**

Tesis

Que para obtener el grado de:

Licenciada en Lengua y Literatura Hispanoamericana Presenta:

Eliza Esmeralda Segura Portilla

Director:

Dr. Francisco Javier Hernández Quezada



Índice

Capítulo 1

1. Introducción

1.1 Tema

1.2 Justificación

1.3 Preguntas e hipótesis

1.4 Contexto

1.4.1 vida y obra

1.4.2 Contexto cultural

1.5 Antecedentes

1.5.1 La mujer-texto en Como agua para chocolate

1.5.2 Los roles de género de los hombres y las mujeres en el México contemporáneo

1.5.3 El feminismo híbrido de Laura Esquivel en Como agua para chocolate

1.5.4 Mujeres e identidades “queer” en la Revolución Mexicana (1910-1921): Retratos tráfugas en el incipiente siglo XX en México

1.5.5 Un análisis etimológico de los mexicanismos en la novela mexicana Como agua para chocolate

1.6 Teoría

1.6.1 Género, identidad y performatividad en Judith Butler

1.7 Metodología/ método de investigación

Capítulo 2

2 Introducción



2.1 Contexto

2.2 Los roles de género, sexo y la performatividad.

2.2.1 Género, roles, estereotipos y sexo.

2.2.2 Tipos de roles de género en la mujer

2.2.3 Género, identidad y performatividad de Judith Butler

Capítulo 3

3 Introducción

3.1 Contexto

3.1.1 Otras obras que hablan sobre roles de género

3.2 Performatividad de los roles de género en la literatura

3.2.1 El arquetipo de rol de género en las personajes

3.2.1.1 Tita: rebeldía y sensibilidad

3.2.1.2 Mamá Elena: poder y opresión

3.2.1.3 Chenchu: sumisión

3.2.1.4 Nacha: amor y maternidad

3.2.1.5 Rosaura: reproductividad

3.2.1.6 Gertrudis: libertad

3.2.1.7 Narradora

Conclusión

Bibliografía



CAPÍTULO 1

1. Introducción

Como agua para chocolate (1989) es una de las obras más emblemáticas de Laura Esquivel, la cual a traspasado fronteras por su formato de escritura que conecta con los lectores, principalmente porque las personajes de esta obra se encuentran dentro del marco de una sociedad mexicana que se caracterizaba por mantener una familia tradicional y todas ellas son completamente distintas a lo establecido a la época en que se desarrolla la historia. Por ello la utilizaré para hacer énfasis en los roles de género que se manifiestan en cada una de las personajes, puesto que esta se desarrolla durante la Revolución mexicana (1910), durante una época de cambios para el país donde las mujeres fueron invisibilizadas y dejadas de lado.

Para el desarrollo de esta investigación busqué en diferentes medios digitales y físicos, los cuales me ayudaron a complementar cada uno de los puntos que presentaré más adelante. Complementé con la consulta de temas como el conservadurismo, el costumbrismo, los roles de género, los estereotipos de género y la teoría de Judith Butler sobre *Género, identidad y performatividad*, entre otras que estaré agregando durante la investigación referentes también al género. Novelas que me ayudaron a respaldar como ejemplos y reflejo de las costumbres sociales, al igual que la imposición de los roles.

Durante esta investigación menciono constantemente la palabra “personajes”, puesto que hago referencia a solo mujeres incluidas en la obra. Independientemente de lo político que esto puede llegar a ser, hago el intercambio de la letra “e” por la “a” en la palabra “personajes” ya que es una palabra neutra pero con inclinación a lo masculino, es algo establecido por las normas de gramaticales de la RAE(entre otras academias), por ello utilizo la palabra de esa manera, para lograr dar énfasis y visibilidad a las féminas que aparecen dentro de la obra con la intención de



ser crítica ante el tema de los roles de género impuestos durante décadas, los cuales opacaban a las mujeres.

1.1 Tema

Es importante la siguiente investigación porque abordaré cómo está marcado en las personajes de la obra *Como agua para chocolate* (Esquivel L. 1989) los roles de género, obra que se desarrolla durante la época de la Revolución Mexicana. He indagado en distintos tipos de documentos tanto digitales y físicos como los siguientes: costumbrismo y conservadurismo, desde las personajes. Desde el costumbrismo a el papel de la mujer durante la Revolución mexicana.

Explicaré primero los términos de las teorías de género de Judith Butler con el fin de explicar cómo estos influyen en la sociedad costumbrista del siglo XX (Millan, 1996) donde se desarrolla la historia y cómo influyen en los roles de género de la época. Finalmente, describiré las características de las personajes de *Como agua para chocolate* (Esquivel L. 1989) en torno a sus roles de género en esta sociedad mexicana del siglo XX. Ahondaré más en el tema de la sexualidad explicando como era un tabú en la sociedad, y la influencia de la Revolución Mexicana como movimiento bélico en la narración de Laura Esquivel.

1.2 Justificación

Es importante ésta investigación, puesto que a las personajes académicamente hablando las han sido abordadas desde un punto de vista del amor, desde el feminismo, entre otros enfoques. En este trabajo, me centraré principalmente en la sexualidad representada en la obra, y cómo la cocina juega un papel fundamental para poder expresar sentimientos de lujuria y pasión. Explicaré la complejidad y la vida de las personajes donde los roles de género eran muy tradicionales en el siglo XX, influidos por costumbres conservadoras regidas por una religión y



un tipo de pensamiento tenían poder en quien lo regía. En este punto indagaré en algo más que el contexto social, lo enfocaré en las personajes de la novela *Como agua para chocolate* (Esquivel L. 1989), ya que es de las novelas que más me han gustado y me recuerdan a mi etapa de preparatoria.

La novela *Como agua para chocolate* (Esquivel L. 1989) es de mi escritora favorita, Laura Esquivel. Ella nació en el año 1950, hija de padres que lucharon por un cambio radical en México. Creció durante los cambios en el país como una “estabilidad política” “oportunidad para el desarrollo industrial” y el “derecho al voto de la mujer a nivel municipal” por ello se ha enfocado en resaltar personajes donde no muchos han tomado importancia: el papel de la mujer.

Como agua para chocolate fue la primera novela que leí durante la preparatoria. Antes no solía tener el hábito de la lectura. Fui adquiriendo ese gusto poco a poco durante el bachillerato. Mi familia y yo pasamos un día cualquiera por una librería y le comenté a mi papá que yo quería ese libro. Él me lo compró e inmediatamente lo comencé a leer. Me encantó. Desde entonces he releído la novela múltiples veces y en cada lectura he encontrado perspectivas e interpretaciones diferentes.

1.3 Preguntas e hipótesis

Se espera de este proyecto de investigación, cumplir con el análisis necesario sobre las personajes. Adecuadamente complementar junto con la teoría Actos performativos y constitución del género : Un ensayo sobre fenomenología y teoría feminista (Butler, J. 1998) sobre el género y los roles que cumple cada uno, específicamente el femenino. Dar a conocer los roles que cumplen las personajes en la historia y darles visibilidad ante la época de la Revolución mexicana, en la cual se desarrolla la historia. Mostrar a tal profundidad los roles de género y mostrar los lados tabús del género ya mencionado.



Las preguntas conductoras que han servido como base para esta investigación son las siguientes:

¿Cómo saber qué representa la novela?

¿Qué inspiró a Laura a escribir esta novela?

¿Qué tan diferente es el contexto social de la novela al de la historia?

¿Qué papel juega la cocina como agua para chocolate?

¿Cómo eran las mujeres y sus costumbres durante la Revolución Mexicana?

¿Cómo fue la vida de Laura y como se refleja en la obra?

¿Cómo era vista la sexualidad y la mujer en el siglo XX?

¿Cuales personajes son catalogadas como estereotipos y las características que las definen?

¿La narradora se considera una personaje en la obra?

¿La obra se considera feminista o solo está enfocada a la feminidad?

1.4 Contexto

A continuación hablaré sobre la vida y obra de la autora Laura Esquivel en relación con los movimientos políticos y culturales que acontecían a su alrededor cuando escribió la novela.

1.4.1 Vida y obra. Laura Esquivel nació en 1950 (Fernandez, 2004) para quedarse en los corazones de los mexicanos de esta época. En ese entonces México estaba teniendo un gran crecimiento económico, después del movimiento bélico de la Revolución Mexicana (1910-1917).

En su libro *Íntimas succulencias* (Esquivel L. 1998), Laura comenta lo siguiente sobre su infancia:

Los primeros años de mi vida los pasé junto al fuego de la cocina de mi madre y de mi abuela, viendo cómo estas sabias mujeres, al entrar en el recinto



sagrado de la cocina se convertían en sacerdotisas, en grandes alquimistas que jugaban con el agua, el aire, el fuego, la tierra, los cuatro elementos que conforman la razón de ser del universo. (Esquivel, 1998. pág 15)

Así, Esquivel utiliza su infancia como inspiración para publicar su primera novela *Como agua para chocolate* (1989).

Fue una mujer ejemplar, polímata, con una pasión por el teatro, la educación y la escritura. En *Biografías y vidas* , Fernández y Tamaron (2004) mencionan lo siguiente:

Laura Esquivel cursó estudios de educadora, así como de teatro y creación dramática, y se especializó en teatro infantil, siendo cofundadora del Taller de Teatro y Literatura Infantil, adscrito a la Secretaría de Educación Pública. Entre 1979 y 1980 escribió programas infantiles para la cadena cultural de la televisión mexicana, y en 1983 fundó el Centro de Invención Permanente, integrado por talleres artísticos para niños, asumiendo su dirección técnica. (Fernández y Tomaron, 2004).

En 1989, obtuvo tal éxito con la novela *Como agua para chocolate*, que fue llevada al cine en 1992 por Alfonso Arau, partiendo de un guión escrito por ella misma. El relato de una historia de amor desde los fogones de una cocina conquistó al público y a la crítica, que habló, no ya de realismo mágico al modo de *Cien años de soledad*, de García Márquez, sino de la magia de la literatura o la literatura mágica. Se realizaron traducciones a decenas de idiomas y, en 1994, la novela recibió el premio American Bookseller Book of the Year en Estados Unidos (Fernandez, 2004).

1.4.2 Contexto cultural. Laura Esquivel no pertenecía a un grupo específico de escritores en el que desarrollara su escritura; pero, en “El discurso/los discursos. Tradición/



subversión en la escritura de Laura Esquivel”, de María Angélica Álvarez en la revista de la Universidad Nacional de Mar del Plata, se menciona lo siguiente: “Se trata, sin lugar a dudas, de las estrategias del realismo mágico implosionando principios racionales consagrados, modos de ordenación y comprensión universalizados, e iluminando riquezas subyacentes, fundantes de otra cosmovisión” (1994, p. 9).

1.5 Antecedentes

A continuación, reúno cinco resúmenes sobre artículos e investigaciones previas sobre la novela *Como agua para chocolate*, donde se abordan temas específicos y análisis de la obra, incluso en tesis de licenciatura, no en todos estos artículos se habla acerca de los roles de género que es el tema de enfoque, pero cada uno habla de las investigaciones académicas que se han realizado con la obra de nuestro interés. Para lograr encontrar cada uno de los artículos utilicé el recurso de *Google académico* ingresando el nombre de la obra y mi tema de interés, a lo que encontré pocos relacionados con los roles de género dentro de la obra, por lo que decidí incluir otros estudios que hablaran sobre roles de género.

1.5.1 La mujer-texto en Como agua para chocolate. Este artículo, escrito por Alder Senior Grant y publicado en la revista de *Filología y Lingüística*, menciona algo no tan alejado a los roles de género implicados en la época durante la Revolución Mexicana, los cuales estaban regidos por una sociedad conservadora donde el patriarcado tenía el poder de mandar y de tener en la palma de su mano la forma de actuar de las mujeres, quienes debían ser serviciales, quienes tenían a su disposición para entregarse de lleno como amas de casa, cuidando de sus hijos. Hace la comparación entre los pasajes bíblicos en donde se hace referencia a lo siguiente:

Como ejemplo de esta sumisión programada podemos citar el hecho de que Eva fuese formada de una costilla de Adán; el de que las mujeres tenían que



ser esposas perfectas, como en los casos de Sara para Abraham, Rebeca para Isaac, y si la mujer "no daba la talla" podía ser repudiada, como hizo Moisés con Ketura su primera mujer; el papel maternal que les fue asignado, hacía que las mujeres se sintiesen frustradas y menos que las otras cuando eran estériles, de ahí la alegría inmensa de mujeres como Sara, quien concibió su hijo Isaac, cuando ya había perdido las esperanzas debido a su edad, o de Ana, la madre del profeta Samuel, quien luego de sufrir el escamio de la otra mujer de su marido durante mucho tiempo, se vio premiada con la concepción el nacimiento del profeta Samuel. (Grant, Pp 48).

Completamente de acuerdo a las explicaciones tan claras de este artículo en donde Grant expresa la forma de pensamiento desde las personajes como protagonistas en conjunto, contando con un trasfondo donde se planteaba a las mujeres ser de una forma establecida. En *Como agua para chocolate*, se rompen con los paradigmas que se plantean desde el machismo, la sexualidad se ve como un tabú, puesto que no podían expresar de manera libre estos temas regidos por un patriarcado, dejando a la mujer como un personaje secundario, sin mucho valor en la historia.

En *Como agua para chocolate* se logra recuperar a la mujer en un aspecto social, en donde cada una de las personajes incluidas en la historia tratan de luchar con los paradigmas establecidos por los hombres de su época, lo hacen consciente e inconscientemente con cada una de sus intervenciones dentro del relato donde cada una de ellas lucha por ser distinta a lo regido por la sociedad, llegando incluso a ir en contra de sus costumbres y tradiciones.

1.5.2 Los roles de género de los hombres y las mujeres en el México contemporáneo.

En esta investigación del Consejo Nacional para la Enseñanza en Investigación en Psicología A.C. Xalapa, México, se hace una reflexión acerca de los roles de género dentro de la sociedad



mexicana contemporánea. Este estudio se basó en 3 preguntas y se realizó por medio de las redes semánticas naturales aplicadas a 300 estudiantes universitarios residentes de la ciudad de Toluca.

Se hicieron comparaciones entre lo tradicional y lo contemporáneo en donde se definieron ellos mismos, ellas mismas, donde las mujeres definían al hombre y viceversa. Se puede notar que se hace una mezcla entre los conceptos y nos presentan una tabla en donde en el lado izquierdo están las palabras con las que definen los hombres y a la derecha las mujeres según la pregunta indicada en cada apartado: “El rol que me toca jugar en la vida como hombre o mujer es”, por sexo (p. 213); “A los hombres de mi país, les toca hacer y ser”, por sexo (p. 213); “¿A las mujeres de mi país les toca ser y hacer?”, por sexo (p. 214). En las tablas se desglosa la información y se indican las coincidencias en las palabras contestadas por ambos sexos, recalcadas en negritas.

Este estudio se hizo con la finalidad de entender cómo se identifican las personas jóvenes, pertenecientes a las nuevas generaciones, las cuales aún presentan valores, características y pensamientos tradicionales. En las conclusiones del Consejo Nacional para la Enseñanza en Investigación en Psicología A.C. Xalapa, México, mencionan lo siguiente:

En esta cultura, tanto hombres como mujeres van experimentando una combinación de los modelos tradicionales y no tradicionales. Los cambios en este nivel suelen ser lentos y a largo plazo, sobre todo cuando se trata de sentimientos e ideas profundamente arraigados a lo largo de siglos. Sin embargo, lo que está ocurriendo es una transición. Se trata de vivir en contra del dominio de los roles predeterminados y bajo nuevas formas en lo social (hombre, mujer, familia, carrera), mismas que favorecen la idea de que ambos pueden alternar entre un rol



y otro, siempre y cuando eso les genere un gusto sin queja (Valdez-Medina, 2009).

En las nuevas generaciones se comienza a tener una mejor inclusión donde los hombres y las mujeres son iguales ante la sociedad. No simplemente hablamos de igualdad entre sexos, ante la ley y los derechos asignados para ambos. Los roles se logran intercambiar las tareas que antes eran asignadas para solo uno de los géneros. Se logra compartir las labores del hogar y cada persona integrante de cada familia es eficiente, esto porque las generaciones anteriores han inculcado valores e inclusión dentro del círculo familiar con el fin de mejorar la convivencia y no repetir conductas que suelen llegar a afectar a alguno de los géneros.

1.5.3 El discurso/los discursos. Tradición/ subversión en la escritura de Laura Esquivel. En este artículo, la autora nos habla acerca de cómo el lenguaje es importante, poniendo como arquetipo a cada una de las personajes incluidas en esta novela. María Angélica Álvarez hace un análisis sobre la narración, dándonos a entender que está en tercera persona del plural, donde se retratan las experiencias de Tita, referente a sus costumbres, sus tradiciones, entre otras cosas como sus vivencias y experiencias con su familia (su madre, hermanas, al igual que con su cuñado y la servidumbre). Se da a la tarea de presentarnos las características de cada una y que representa en la sociedad mexicana, pretendiendo así sustentar sus argumentos con algunos trabajos sobre el erotismo, de crítica hacia el patriarcado, la feminidad e incluso la narración de las mujeres.

Nos hace una ardua descripción sobre la construcción de la novela, sobre cómo el realismo mágico se ve representado en algunos actos de las personajes, en este caso el de la hermana de Tita: Rosaura. María Angélica Álvarez, nos presenta en el siguiente fragmento lo antes mencionado:



La obra en su conjunto, como producto acabado, parece resistirse también a todo intento de categorización A pesar de los no pocos elementos que inducirían a considerarla una novela realista (verosimilitud - marco y personajes - historicidad - usos, costumbres, ritos familiares institucionalizados, contexto histórico identificable), la recepción del lector se ve sorprendida, alterada, por situaciones que instauran, en pacífica coexistencia con las demás, otro nivel de realidad Tal el caso de Gertrudis, una de las hermanas, de la que se dice naturalmente:

El calor que despedía su cuerpo era tan intenso que las maderas empezaron a tronar y a arder... Para entonces el olor a rosas que su cuerpo despedía había llegado muy, muy lejos Hasta las afueras del pueblo . . . (42)

. . . Desnuda como estaba, con el pelo suelto cayéndole hasta la cintura e irradiando una luminosa energía, representaba lo que sería una síntesis entre una mujer angelical y una infernal (43).

1.5.4 Mujeres e identidades “queer” en la Revolución Mexicana (1910-1921):

Retratos tráfugas en el incipiente siglo XX en México. En este artículo se habla sobre la importancia de la mujer en las batallas de la Revolución Mexicana. Durante los movimientos armados existieron mujeres travestis que lucharon dentro de este conflicto. Se hace la distinción en este documento de lo que significa “Queer”, definido de la siguiente forma según Maricela Márquez Villeda: “Queer se entienden estas como intenciones de trastocar un régimen de la verdad formado por ideas preconcebidas de “lo femenino” y “lo masculino” como únicas y binomiales formas de conducirse en la vida” (p. 80). Hace una distinción entre lo masculino y lo



femenino lo que era asociado de la siguiente forma: “lo femenino” “se asociaba simbólicamente al mundo privado, íntimo y doméstico” (Tunon, 2010, p. 308).

Maricela Márquez menciona en su artículo que en un país tan machista y patriarcal no se hablaba, al igual que no se mostraban, las fotografías de las mujeres Queer ni de las “soldaderas”, porque solo los hombres tenían el papel protagónico en esta historia de nuestro país. En el siglo XX predominaba el orden y la guerra de los hombres a pesar de que muchas mujeres tenían que cumplir con las obligaciones de trabajar, sostener a la familia e incluso algunas ir a la guerra para luchar por los derechos que le corresponden como ciudadanas y ciudadanos. Algo importante a recalcar en este artículo son los roles de género, sobre lo cual Maricela hace hincapié en el siguiente fragmento:

La otra cuestión, es la que permite argumentar una inestabilidad de los roles de género, ya que da cuenta de que las mujeres, solo discursivamente tienen menos capacidades físicas o eran débiles, de hecho esta contradicción entre una supuesta inferioridad física de las mujeres y las tareas que -al menos en el discurso- históricamente se les han adjudicado, es una cuestión que se explica sola y que este retrato deja de manifiesto. (Márquez, 2022).

Independientemente del análisis sobre estas diferencias de género, el papel sobre los roles y cómo las mujeres tuvieron la necesidad de travestirse, la autora de este trabajo nos muestra imágenes reales de soldaderas de identidades desconocidas, las cuales visten con carrilleras, sombreros, armas, ropa holgada, botas entre otras estancias que las hicieron abandonar su “género de nacimiento”.

1.5.5 Un análisis etimológico de los mexicanismos en la novela mexicana *Como agua para chocolate* de Laura Esquivel. En este trabajo se nos presenta un análisis etimológico en



donde se hace una ardua recopilación acerca de los mexicanismos presentados en la novela *Como agua para chocolate* de la autora Laura Esquivel. Se hace una búsqueda dentro de la obra, donde la autora divide en cuatro partes su investigación acerca de palabras que tienen origen en México, palabras que tienen origen en España y se siguen utilizando en nuestro país; las que se utilizan en Latinoamérica, pero tienen el mismo origen que las que se utilizan en México, que es el caso de palabras de origen náhuatl, entre otras lenguas de origen indígena, que con el paso de los años se han transformado.

Divide las palabras en grupos temáticos como: alimentación, reino vegetal, reino animal, objetos y, por último, otros. Menciona que esto es con la finalidad de encontrar una relación entre las palabras. Muestra diferentes tablas, estadísticas que encontró dentro de la novela. Nos muestra los años y los cambios etimológicos que muestran las palabras, muchas de origen náhuatl; nos muestra las diferencias que encontró en la comparación del significado de la palabra chocolate en dos diccionarios:

CHOCOLATE: palabra de origen azteca, pero de formación incierta; como las noticias más antiguas acerca de la preparación de este brebaje son de que los antiguos mejicanos lo hacían con partes iguales de semilla de ceiba (póçotl) y cacao (kakáwatl) quizá provenga de poço-kakawa-atl ‘bebida de cacao y ceiba’, abreviado por los españoles en chocahuatl y alterado por influjo del nombre de otros brebajes mejicanos [...] 1ª doc.: chocollatl, h. 1580, Francisco Hernández; chocolate, 1590, Acosta. (DCECH, p. 21)

CHOCOLATE: Bebida hecha a base de cacao. Etim. a la llegada de los españoles se usaba una bebida [...] hecha de cacao y maíz molido disuelto en agua que se dejaba serenar para que tomara un sabor ácido, de donde le vino el



nombre de xocóatl, agua ácida, de xócoc, ácido y atl, agua. A este vocablo se le han dado otras muchas etimologías, tanto del náhuatl como del maya. A ciencia cierta no se sabe cuál es su verdadera significación. (DA, p. 21).

Al final anexa la lista de cada una de las palabras que encontró durante su trabajo y nos muestra el significado connotativo de cada una de ellas, al igual que su origen.

1.6 Teoría

1.6.1 Género, identidad y performatividad en Judith Butler. En esta tesis escrita por Aitor Francisco Della Ventura González (2015-16) se menciona la teoría en la que sustenta Judith Butler sus argumentos, en cómo ella ha buscado la emancipación del género. Para Judith, el género es algo normativo que se nos asigna al momento de nacer, pero no solo para desarrollarse sexualmente o definir el sexo, ya que menciona lo siguiente:

No obstante, Butler va a objetar la distinción sexo/género, esto es, el que exista un sustrato natural, el sexo, y luego algo cultural, social, construido llamado el género. Por género se entiende el conjunto de aquellos valores y normas que normalizan a las mujeres y a los hombres respecto a los modelos femenino/masculino en un sistema binario. Sin embargo, Butler será también heredera de Foucault y de su obra Historia de la sexualidad en la que se objeta la idea de la “naturalidad” del sexo y se habla, asimismo, de su construcción relativa al saber y poder, al biopoder, ligado a los discursos de la medicina, la psiquiatría y la misma moral. (p. 5).

Della Ventura menciona que Judith Butler, hereda este pensamiento directamente de Foucault, quien expresaba en qué consistió la construcción social. Más adelante, entre más indagamos en su tesis de filosofía nos menciona el cómo la construcción del Ser, depende de la



construcción de su lenguaje, en cómo es su entorno, entre los ámbitos sociales, los cuales influyen en la percepción de sí mismo: La iteración de prácticas y conductas presta “realidad” al género, pero también puede deconstruirlo. Estas son tres de las principales fuentes teóricas de Butler: el constructivismo de Beauvoir, la genealogía de Foucault y su concepción del poder incorporado en las prácticas y los cuerpos y, por último, un marco postestructuralista ligado a la deconstrucción (p. 6).

El autor muestra poco a poco el sustento teórico, desglosa parte por parte, y explica cómo Judith Butler, necesita los fundamentos de Foucault para sustentar su teoría sobre el género, donde menciona que el lenguaje no debería ser un sustento lógico.

J. Butler recoge reflexiones recientes sobre el género y la sexualidad, centrándose en el psicoanálisis y el tabú del incesto, el trans-género, el inter-sexo, y la tarea de mutación social en el libro *Deshacer el género* (2006). Butler reflexiona acerca de las normas que administran el género que vinculadas a las restricciones crean una “naturaleza” identificable de sujeto. En esta obra, la crítica se dirige a las normas de género y a su poder esencializador. El conocimiento del funcionamiento de la norma y su auto-justificación en la “naturaleza” nos permiten deshacer los cánones o ideales absolutos de naturaleza sujeto. Hablamos de “naturaleza” en el sentido que le da Butler a la norma como un elemento que se naturaliza a sí misma. Butler nos abre un nuevo camino, trata de estudiar y ayudar, brindando las necesarias herramientas teóricas, a los movimientos afines al inter-sexo, a la transexualidad, trans-género y sus complejas relaciones con la teoría feminista y la teoría queer. Estos movimientos representan el futuro de la dirección práctica del discurso feminista, y como tal, a ellos pertenecen los



cambios que han de acontecer sobre el sistema imperante en las que estas “nuevas políticas del género”, crean una importante repercusión en nuestras fórmulas de vida. (Della Ventura, A. 2015-16).

Menciona que el género es un constructo heteronormativo que debería estar desligado del sexo, pero la sociedad así lo ha impuesto durante mucho tiempo. Hace un desarrollo completo sobre este tema, las influencias de Judith Butler y como sustenta su tesis en base a la teoría de género desde una perspectiva filosófica.

1.7 Metodología/método de investigación

A continuación, se explicarán los pasos que se siguieron para este proyecto de investigación y que fueron de utilidad para abordar la temática principal de este trabajo.

- a) Búsqueda de información sobre los roles de género en libros de biblioteca, seleccionando los que se asemejan a la información que se está buscando en la presente investigación.
- b) Elección de información, seleccionar lo más necesario, con la finalidad de respaldar la investigación.
- c) Énfasis en el uso de términos como roles de género, género, femenino, cocina, sexualidad, y su importancia para este proyecto.
- d) Explicación de cada definición de los términos utilizados en este proyecto de investigación.
- e) Identificación de fragmentos de la obra *Como agua para chocolate* donde se reflejan los roles de género característicos en las personajes.
- f) Selección precisa de los fragmentos de la obra de Judith Butler, entre otras fuentes, para analizar fragmentos de la obra de Laura Esquivel y proporcionar una



argumentación sólida sobre los roles de género que representa cada una de las personajes.

- g) Incluir la teoría de género de Judith Butler con el fin de argumentación sobre roles de género dentro de la obra.
- h) Conclusión sobre lo seleccionado en cada paso de la metodología y si se cumplió lo deseado desde el comienzo de esta investigación en relación a los roles de género y las personajes de la obra *Como agua para chocolate*.

En este capítulo hice una introducción a los temas centrales de este proyecto de investigación. Los antecedentes son necesarios para recapitular las investigaciones sobre las cuales hablan de la novela *Como agua para chocolate*, sobre los roles de género, cómo han sido representadas las personajes desde otros enfoques, al igual que las formas de abordar diferentes temas que hablan sobre la novela, los análisis e incluso los estudios sobre el género.

Es importante mencionar mis justificaciones y argumentos sobre este tema de interés, tanto en lo personal como en lo académico, en donde abordé la forma en que tocaré los temas más adelante en el capítulo 2. También expliqué un poco sobre mis investigaciones anteriores sobre la obra *Como agua para chocolate*, proyectos anteriores como una monografía sobre el amor en la obra, al igual que un proyecto de investigación sobre el costumbrismo conservador en la sociedad mexicana del siglo XX reflejado en las personajes de la novela *Como agua para chocolate* de Laura Esquivel, retroalimentando esta misma investigación.

Busqué una teoría referente a los roles de género, que considero que están marcados en la época del siglo XX, donde retomo el trabajo de Judith Butler, una experta en *Deshacer el género* (2004), al igual que encontré su apartado *Actos performativos y constitución del género: un ensayo sobre fenomenología y teoría feminista* (1998).



Capítulo 2

2. Introducción

En este capítulo se dan a conocer los conceptos esenciales para el análisis de la obra *Como agua para chocolate* (Esquivel, L. 1989), a partir de los temas roles de género, género, identidad y performatividad, basándonos en estudios y teorías sobre el género, para crear argumentos necesarios y respaldar nuestro análisis de los roles de género en la obra de Laura Esquivel “Como agua para chocolate” para poder identificar los roles a los que pertenecen cada una de las personajes en la obra.

2.1 Contexto

En México se suelen cumplir ciertos roles de género que principalmente son asignados al nacer. Depende si eres mujer o eres hombres te tocan algunas actividades que por generaciones se han cumplido y asignado por la sociedad. Generalmente al ser asignados los roles dentro de los géneros, los cuales determinan muchas veces las formas de actuar de algunas personas, que son regidas por la cultura por temor a ser juzgadas. El Instituto Nacional de las Mujeres hizo un estudio acerca del impacto de los estereotipos y los roles de género en México, en el cual nos muestra resultados con gráficas en donde comienza hablando sobre el impacto que generan ambos, tanto en el género masculino, como en el femenino. En los siguientes fragmentos se muestra parte del estudio realizado por el INMUJ de México:

“Otra situación que vale la pena destacar, porque refleja la reproducción de la violencia que se da al interior de los hogares, consiste en la opinión de las mujeres acerca del “derecho que tienen los padres de pegarles a sus hijos(as) cuando éstos se portan mal”. En este rubro, es mayor la proporción de mujeres que sufren violencia y que afirmaron este derecho (28 por ciento), ante un



porcentaje levemente menor de aquellas que no padecen violencia y que aceptaron esta misma situación (23 por ciento). Otro aspecto que se investigó por medio de esta encuesta fue el grado de libertad personal de las mujeres entrevistadas, en donde se encontraron también datos significativos; por ejemplo, que las mujeres que padecen violencia recurren en mayor medida a “pedir permiso” al esposo o la pareja para hacer determinadas actividades relacionadas con su independencia, en comparación con aquellas que no sufren violencia”. (INMUJ, pág.3).

En el párrafo anterior, no solo implica la violencia, sino que también aplica el papel que fue impuesto. Se incluye la forma en donde no se puede ir contra corriente, donde las mujeres fueron silenciadas, donde ellas se conformaban con el papel que les “tocó” cumplir. En las gráficas de este estudio se nos muestra cómo incluso ellas mismas se describen al igual que los hombres. Asumen responsabilidades que ambos pueden tener. El INMUJ menciona lo siguiente sobre una encuesta elaborada con la finalidad de obtener lo siguiente: Respecto a la opinión de las mujeres sobre los roles de género, datos de la ENDIREH 2003 señalan que 43 por ciento de las mujeres que no sufren violencia contestó que “una buena esposa debe obedecer a su pareja en todo lo que él ordene”; sin embargo, entre las que sufren violencia por parte de su pareja, la proporción es menor (36 por ciento).

También le tomaban importancia a las reglas de los roles en donde si no eran seguidas al pie de la letra, las mujeres eran castigadas de alguna forma. Rosado y García (2022) nos presentan el siguiente fragmento acerca de lo ya mencionado:

El código de Hammurabi recoge la penalización a la mujer que se negase a cumplir con el deber conyugal, penalización que consistía en ser arrojada al río, lo



cual supone la legitimación legal del uso de la fuerza para conseguir que la mujer cumpliera con su «deber conyugal». La transformación de la mujer en un «objeto» que aparece reflejada en estos primeros códigos legales reviste gran importancia, pues fueron la avandilla que posteriormente sería continuada por otras civilizaciones y está en la base de la violencia contra las mujeres. (Rosado y García, 2022, pág. 77).

2.2.1 Género, roles, estereotipos, perspectiva y sexo. Dentro de algunos proyectos que hablan sobre los roles de género se mencionan los conceptos dependiendo del investigador o incluso utilizan filósofos de renombre para argumentar su concepto. Tenemos la teoría de Jesús Rosado y Francisco García, quienes escribieron un libro titulado *Hacia un feminismo del punto medio* (2022), en el cual hacen una recopilación de varios conceptos, incluyendo el género y el sexo, la igualdad de género, la violencia del mismo. Esta teoría nos será útil para el uso general de los conceptos. Tendremos que definir lo que es el género, los roles de género, los estereotipos de género, la perspectiva de género y el sexo, con la finalidad de hacer una distinción entre los mismos.

En la sociedad regularmente se han encontrado las formas de etiquetar o encasillar a las personas con base en el género. Rosado y García (2022) recuperan la siguiente definición de género de la RAE (2001): Clase a la que pertenece un nombre sustantivo o pronombre por el hecho de concertar con él una forma y, generalmente solo una, de la flexión del adjetivo y del pronombre. En las lenguas indoeuropeas estas formas son tres en determinados adjetivos y pronombres: masculina, femenina y neutra (pág 97).

Esto nos da una primicia en donde se desarrolla primero el ámbito lingüístico, para después poder comenzar a identificar a través del lenguaje a las personas pertenecientes a este



género. Se popularizó la utilización de un solo género, en este caso fue el masculino donde se incluían a las mujeres dentro del mismo sin hacer una distinción de los sujetos. Rosado y García, retoman una cita de Rosado Millán (2011) donde explican la propuesta del origen del género femenino:

Si hacemos un recorrido por la evolución del lenguaje a partir de las lenguas indoeuropeas antiguas, vemos que presentan oposición de tres géneros: masculino, femenino y neutro, excepto la familia báltica que no tiene neutro y la familia anatolia ue solo tiene oposición entre dos géneros: animado e inanimado. A partir de estas consideraciones Antoine Meillet (1866-1936), uno de los principales lingüistas francés del siglo XX, se planteó la antigüedad del género femenino, ya que consideraba que no había evidencia claras de que inicialmente existiese una diferenciación entre el femenino y el masculino morfológicamente hablando, por lo que su oposición sería reciente» (Rosado, 2011, pág. 54).

Patricia Herrera Santi (2000) presenta la siguiente definición de “roles de género”:

Esta diferenciación entre los sexos se conoce como rol de género, considerándose el género aquella categoría en la que se agrupan todos los aspectos psicológicos, sociales y culturales de la femineidad-masculinidad, y que es producto de un proceso histórico de construcción social. Al analizar este concepto vemos que el género va más allá del sexo, dado que este se limita a las características biológicas y anatómicas, mientras que en el género se integran características económicas, sociales, políticas, jurídicas y psicológicas, además de las sexuales. (Herrera, 2000).



Ana Vásquez Colmenares, en su libro *¿Feminista yo?* (2023), hace un ejemplo acerca de cómo las tareas y los roles son asignados desde la niñez: Esta división es reforzada desde los primeros años de vida, cuando, por ejemplo, a las niñas se les regalan comúnmente muñecas o enseres de cocina o artículos de belleza para que jueguen y refuercen sus roles maternos y de seducción; a los niños no se les regalan muñecos con pañales o biberones ni baterías de cocina o pinturas de uñas para el mismo propósito, sino cochecitos, herramientas de juguetes o incluso armas (p. 21).

Debemos definir qué son los estereotipos de género. Estos son principalmente inculcados por los medios de comunicación, incluyendo forma de actuar, vestir y pensar del género femenino y masculino. Los estereotipos suelen prevalecer en todo ámbito: familiar, laboral, escolar, entre otros. Esto depende en donde se desenvuelve la persona. Incluimos solo el género femenino y el masculino por cuestiones culturales, ya que durante el siglo XX se encontraban muy marcados en la sociedad. Podemos encontrar fácilmente en internet o incluso platicando con mujeres y hombres de 40 años o más, encontramos estas limitaciones de los roles de cada género. Incluso no eran aceptados géneros de los que existen en la actualidad. La forma de crianza de cada persona, la forma en la que se desarrolla en los círculos sociales, el entretenimiento y el consumismo influyen en el aspecto individual. El concepto de estereotipo de género según el INMUJ menciona lo siguiente: Los estereotipos son las ideas, cualidades y expectativas que la sociedad atribuye a mujeres y hombres; son representaciones simbólicas de lo que mujeres y hombres deberían ser y sentir; son ideas excluyentes entre sí que al asignarnos una u otra reafirman un modelo de feminidad y otro de masculinidad (INMUJ, 2007).

También es importante recalcar que los hombres y las mujeres tenían diferentes formas de interacción en la sociedad. Según el INMUJ (2007) divide en dos partes el espacio en donde se



desarrollaban los individuos: la pública, la cual pertenecía a los hombres (trabajo, cargos públicos, etc.) y el espacio privado, perteneciente a las mujeres (ama de casa, crianza, etc.).

Indagando un poco más acerca de los estereotipos del siglo pasado, referente al estereotipo de género, en el canal de Youtube “Zona C”, encontramos un ejemplo sobre comerciales de la época referente a productos de limpieza, titulado Comercial Cloralex 1967 | Botella reutilizable (2020). Cloralex (1967) publicó un comercial que comienza con una mujer dentro de un supermercado sosteniendo una botella de Cloralex blanqueador de ropa y luciendo emocionada por el nuevo tipo de botella que adoptó el producto. El estereotipo nos muestra que los productos de limpieza están dirigidos a las amas de casa. Después el video cambia la toma y ella dice “desde luego que se maneja con más comodidad en el lavadero”, hace referencia a esto para inducir al comprador (incluyendo el rol de los quehaceres del hogar, como lavar la ropa). Cambia también a una toma en el refrigerador, a la mesa y a la mujer cerca de un burro de planchar para después mostrar la sábana que acababa de lavar con Cloralex. Este comercial nos demuestra que los medios de comunicación influyen en los consumidores de los mismos y suelen comportarse como lo que ven dentro de ellos, ya que lo ven como ejemplo. Bourdieu señala lo siguiente:

Dichas expectativas colectivas están inscritas en el entorno familiar... la casa (hemos observado muchas veces que en los anuncios y los dibujos humorísticos las mujeres, casi siempre, aparecen en el espaciodoméstico, a diferencia de los hombres que, raramente asociados a la casa, se representan frecuentemente en unos lugares exóticos), entre los lugares destinados especialmente a los hombres, como los bares y los clubs del universo anglosajón que, con sus butacones de cuero, sus recios muebles, angulosos y de color oscuro,



despiden una imagen de dureza y rudeza viril, y los espacios llamados <<femeninos>>, cuyos colores delicados, bibelots, encajes o cintas evocan la fragilidad y la frivolidad (p. 76).

Las mujeres eran asignadas a distintas tareas y roles dentro de su ámbito laboral o personal, en el cual muchas veces por su forma de ser percibidas como: delicadas, menos fuertes, con menos carácter (estereotipos marcados que generaban discriminación) se les daban puestos de trabajo o labores “especiales” amoldadas a las características ya mencionadas. Bourdieu comenta acerca de estas asignaciones con el fragmento a continuación: Así, por ejemplo, en los estudios de televisión, las mujeres están casi siempre limitadas a las funciones menores, variantes en el fondo de azafata, tradicionalmente ejercidas por el <<sexo débil>>; cuando no han sido <<enchufadas>> por un hombre –al que sirven de valedoras, y que desempeña a menudo, a través de chanzas y de alusiones más o menos molestas, todas las ambigüedades inscritas en la relación de <<pareja>> –, les cuesta imponerse, imponer una palabra, y quedan relegadas a un papel contenido de <<animadora>> o de <<presentadora>> (p. 78).

Los conceptos de feminidad y masculinidad han existido durante mucho tiempo. Tanto Freud como Platón lograron identificar este tipo de constructo dentro de las sociedades y los individuos que pertenecen a ella. Butler, en sus libros acerca de la performatividad del género, cita a Bourdieu. Encontramos un libro escrito por este autor, Pierre Bourdieu, titulado *La dominación masculina* (1998). De los conceptos importantes encontrados dentro de la obra son aquellos que pertenecen a los géneros masculino y femenino, así como estos suelen ser contruidos e impuestos por ciertas características de las personas pertenecientes al ambiente colectivo.



Bourdieu nos da un análisis sobre uno de los conceptos que maneja dentro de su investigación: “La anamnesia de las constantes ocultas”. En este apartado nos menciona que las personas cuentan con una historia (personal o colectiva) que dan a conocer a través de su inconsciente. Con ella podemos identificar actitudes frente a los demás, ya que al socializar esto nos muestra su forma de pensar, actuar y como suele ser su verdadero yo, tal como lo menciona en el siguiente fragmento: Actúa sobre la filogénesis y la ontogénesis de un inconsciente a un tiempo colectivo e individual, huella incorporada de una historia colectiva y de una historia individual que impone todos los agentes, hombres y mujeres, su sistema de presupuestos imperativos, del que la etnología construye la axiomática, potencialmente liberadora (Bourdieu, pág 74).

La diferenciación y la asignación de los géneros está sistematizada, es inconsciente la asignación de etiquetas que se asimila sin refutar: la masculinización del cuerpo masculino y la feminización del cuerpo, tareas inmensas y en cierto sentido interminables que, sin duda actualmente más que nunca, exigen casi siempre un tiempo considerable y esfuerzos, determinan una somatización de la relación de dominación, de ese modo naturalizada (págs. 74-75).

El INMUJ recalca la forma de los estereotipos y roles asignados a cada uno de los géneros en el siguiente fragmento lo cual nos servirá más adelante para la identificación de los roles de cada una de las personajes de la obra a analizar y si cumplen con ellos de acuerdo a la época: Al estereotipo de feminidad se asocian ciertas características y roles: maternidad, trabajo doméstico y cuidado de otras personas, el ser cariñosas, sensibles, débiles, sentimentales, intuitivas, buenas, dependientes, sumisas, adaptables. Por su parte, al estereotipo de masculinidad se asocian el rol de proveedor y el ser fuertes, competitivos, racionales, valientes, poco expresivos, dominantes, independientes, se naturalizan conductas violentas (INMUJ, 2007).



En la actualidad muchas de esas características prevalecen en la sociedad mexicana a pesar de los años, esto por la influencia de la música, las redes sociales, la moda, los amigos, la familia y los círculos sociales (cabe recalcar que no todos los habitantes del país se comportan o son influenciados por ello).

Mabel Burin menciona en su artículo “Género femenino, familia y carrera laboral: conflictos vigentes” (2004) algunos estereotipos que configuran el “techo de cristal”:

“las mujeres temen ocupar posiciones de poder”, “a las mujeres no les interesa ocupar puestos de máxima responsabilidad”, “las mujeres no pueden afrontar situaciones difíciles que requieren actitudes de autoridad y poder”. En muchas ocasiones a las mujeres en México del siglo XX, no se les permitía cumplir con otro rol más que el de mantener la casa limpia, cuidar a su familia y tener hijos. Incluso afectaba su forma de pensar, por lo tanto no se les daba la oportunidad de dar su opinión, ser sumisas, sin poder defender sus derechos, al igual que estar a disposición de sus esposos. Estos estereotipos sociales inciden en la carrera laboral de las mujeres, haciendo que se vuelvan inelegibles para puestos que requieren máxima autoridad y ejercicio del poder. (Burin, 2004, pág 53).

Mabel Burin, en su artículo “Género femenino, familia y carrera laboral: conflictos vigentes” (2004), selecciona estereotipos determinados en las mujeres que aún en la actualidad afectan al género femenino, y explica ampliamente las causas de vivir en una sociedad donde siempre se ha impuesto un rol:

En el grupo de mujeres estudiadas, tales estereotipos han sido internalizados por ellas mismas, de modo tal que, casi sin cuestionarlos, los repiten como si fueran resultado de elecciones propias. Llama la atención cómo se



han identificado masivamente con esas frases, enunciadas por lo que, desde una perspectiva psicoanalítica, atribuiríamos a un sistema Superyo–Ideal del yo descalificante. Sin embargo, afirmaciones tales como “a mí no me interesa ocupar posiciones de poder” se ven confrontadas con otras actitudes en las que, contradictoriamente, desean asumir trabajos que les representan poder, autoridad, prestigio, reconocimiento social, etc. En tanto el grupo de mujeres tradicionales parece refugiarse más en aquellas afirmaciones, las mujeres agrupadas como innovadoras admiten sus conflictos y tratan de enfrentarlos con recursos variados, cada vez que ocupan tales puestos de trabajo. (Burin, 2004, pág 53).

Debemos considerar el significado de la perspectiva de género para no confundir ninguno de los conceptos anteriores. Ya que como el tema central pertenece a lo mismo: el género, es fácil cambiar el significado de cada uno y entramos en un dilema porque existe una delgada línea entre todos ellos. Principalmente la perspectiva de género es todo aquello que espera un género de otro sin ninguna afectación. La Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia Contra las Mujeres (2016) menciona lo siguiente acerca del concepto:

Esta perspectiva ayuda a comprender más profundamente tanto la vida de las mujeres como la de los hombres y las relaciones que se dan entre ambos. Este enfoque cuestiona los estereotipos con que somos educados y abre la posibilidad de elaborar nuevos contenidos de socialización y relación entre los seres humanos. El empleo de esta perspectiva plantea la necesidad de solucionar los desequilibrios que existen entre mujeres y hombres. . . (CONAVIM, 2016).



Este concepto no solo favorece a las mujeres, sino que también ayuda a que las personas vivan en armonía y se busque la igualdad de condiciones para que no exista ningún tipo de discriminación ni violencia y sobre todo se logren entender las necesidades de todos los géneros.

Es necesario definir “sexo” para entrar al contexto del tema principal de los “roles de género”. El INMUJ define el sexo de la siguiente manera:

El concepto sexo refiere a las características biológicas, anatómicas, fisiológicas y cromosómicas de la especie humana, sobre todo relacionadas a funciones de la procreación. Se suele diferenciar entre el sexo de mujer y hombre con sus características sexuales: las primarias, es decir órganos genitales externos (testículos, pene, escroto) e internos (ovarios, trompas de Falopio, útero, vagina); y las secundarias, por ejemplo, vello facial y hombros más amplios en los hombres, así como glándulas mamarias y caderas más predominantes, en mujeres. (INMUJ, s.f).

Algo importante a reconocer es la distinción entre los conceptos de sexo y género. También el INMUJ define a este último de la siguiente manera:

El género es una categoría de análisis de las ciencias sociales, que refiere a una clasificación de las personas, a partir de la diferencia sexual para asignar características, roles, expectativas, espacios, jerarquías, permisos y prohibiciones a mujeres y hombres, dentro de la sociedad. Esta distinción es una construcción social y cultural que restringe las posibilidades y el desarrollo pleno de capacidades de las personas. (INJUV, 2007).

La utilización del género, como justificación de la supremacía masculina y hetero normada, reproduce condiciones de injusticia y desigualdad; es importante



reconocer que, al ser el género un constructo social está en posibilidades de modificarse a favor de la igualdad entre personas, sin importar el sexo biológico. (INJUV, 2007).

Ambos conceptos han tenido relación en la sociedad por mucho tiempo que se ha mantenido por décadas. Por lo tanto, es importante para nuestro análisis la contraposición entre estos, puesto que el género es impuesto por cierto grupo de personas pertenecientes a una cultura, a una identidad, sociedad, relaciones políticas, entre otras cosas. El género es asignado al nacer y el sexo es con lo que se nace, es biológico, e incluye órganos sexuales con el fin de la reproducción y la conservación de la especie.

El género también tiene mucho que ver con las situaciones políticas, al igual que cuestiones del lenguaje, esto con el afán de hacer una distinción entre los sujetos masculinos y femeninos. Según la RAE, menciona en su definición lo siguiente acerca de lo femenino: Del latín *feminīnus*, el término femenino se refiere a aquello que resulta propio, relativo o perteneciente a las mujeres. Se trata, por lo tanto, de algo o alguien que dispone de las características distintivas de la feminidad (2022).

Como ya hemos mencionado, el lenguaje ha sido un constructo político, el cual es algo complicado de procesar, ya que por décadas se ha acostumbrado a la sociedad el uso de ciertos pronombres con la finalidad de etiquetar a las personas con un género, dependiendo de sus características fisiológicas. Jennifer Hornsby, en el apartado de El feminismo en la filosofía del lenguaje: Los actos de habla comunicativos (2001), menciona lo siguiente acerca de cómo es la relación del lenguaje con lo que se vive en sociedad:

Partiendo del supuesto de que el lenguaje puede ser por sí mismo un escenario de opresión, algunos argumentaron la liberación de las mujeres como



sujetos políticos y como seres humanos formados— exigía a las mujeres hallar una voz distintiva. El uso de la lengua como tal y como se les transmite a las mujeres puede parecer que falsea la experiencia de la mujer, y supone un obstáculo para discutir realmente acerca de esa experiencia. Se ha descrito a las mujeres como habiendo sido “silenciadas” (pág 102).

Por meramente situaciones políticas el lenguaje ha formado parte esencial de los papeles sobre los roles de género. Jennifer Hornsby (2001) también nos menciona lo siguiente acerca de los diferentes términos utilizados para dicha distinción: las feministas se han preocupado por cómo los términos ‘hombre’ y ‘mujer’ actúan como símbolos (pág 103). Todos estos estudios feministas tienen en común el hecho de analizar el uso del lenguaje en un contexto social, en el que se da por supuesta la existencia de seres humanos marcados por el género (pág 103). En filosofía del lenguaje, por el contrario, cuando se trata el tema de la modalidad, por ejemplo, o el de la identidad relativa, o el de la referencia, la cuestión se sitúa aparentemente muy lejos de cualquier marco social. Al estudiar la producción de la corriente filosófica masculina, resulta muy fácil olvidar que la lengua es parte de la estructura de la vida humana (pág 103).

El uso del lenguaje es fundamental para iniciar un análisis, no desde una perspectiva militante del feminismo, sino desde la dimensión semántica del lenguaje como herramienta para identificar a los sujetos asociados al rol femenino. Dentro de las investigaciones sobre el género y la distinción entre el sexo, Judith Butler rescata el trabajo de Foucault, quien nos da a conocer su tesis referente a Dentro de las investigaciones sobre el género y la distinción entre el sexo, Judith Butler rescata el trabajo de Foucault, quien nos da a conocer su tesis referente a lo siguiente:



Aquí contravengo a Foucault en algunos aspectos porque, si la concepción foucaultiana se centra en la idea de que el poder regulador tiene algunas características históricas y que opera sobre el género así como también sobre otros tipos de normas sociales y culturales, entonces el género no es más que el ejemplo de una operación más amplia. En contra de esta subordinación del género al poder regulador yo diría que el aparato regulador que rige al género está especialmente adaptado al género. (Butler, pág 68).

Hemos desarrollado diferentes conceptos para comparar y comprender mejor cada uno de ellos. El sexo, entonces, es con lo que se nace, aspecto biológico. El género, en cambio, es asignado al nacer por el simple hecho de ser mujer u hombre, impuesto por la sociedad. El rol de género es impuesto por la sociedad y se transmite de generación en generación. Los estereotipos de género son aquellos impuestos por la sociedad que causan algún tipo de desigualdad entre los mismos por el simple hecho de influir en el individuo para que actúe, vista y piense de una determinada manera. Por último, la perspectiva de género existe para entenderse unos a otros sin causar conflictos y mantener la igualdad de condiciones dentro de los lugares donde se desarrolle el ser.

2.2.2 Tipos de roles de género en la mujer. Dentro de los roles mencionados, las mujeres cumplen papeles dentro de la sociedad como cuidar niños, ser curanderas, ser soltera, ser trabajadora.. En México, la forma en que se le asignan los papeles a la mujer se ha mantenido marcada, ya que es un país dominado por hombres. Retomando el tema del lenguaje, en el libro *Hacia un feminismo del punto medio* (2022), tenemos el patriarcado que predomina en el lenguaje durante un largo tiempo invisibilizado a lo femenino: Como señala Rosado, el femenino aparece a partir de un momento dado de la evolución humana y el masculino comienza a



utilizarse como genérico de toda la especie. La consecuencia fue que los hombres se quedarían indeterminados pues nunca se sabe cuándo se hace referencia al varón o a la persona, y las mujeres se tornarían invisibles para la historia al quedar subsumida su mención en el masculino (pág 58).

Referente a lo anterior sobre la dominación del hombre sobre la mujer, Rosado y García (2022), mencionan lo siguiente acerca de las sociedades que defendían (protegían) o mantenían sumisas a las mujeres:

Algunos teóricos provenientes de la psicología social hacen una aportación interesante al diferenciar entre el concepto de género propiamente dicho, de las actitudes de género o sexismo que clasifican en hostiles y benévolas, ya que no solo existen actitudes negativas relativas a la condición femenina, sino que algunas son positivas como las de ayuda o protección. Estas actitudes sexistas benévolas se basan en la dependencia de los hombres de las mujeres para la procreación y porque se sienten vinculados a las mismas afectivamente, lo que lleva a su especial protección (Moya, Páez, Glick, Fernández, & Poeschi, 2002). Esta teoría entronca con la de Gerda Lerner al afirmar que las poblaciones que mejor protegieron a las mujeres durante los comienzos del sistema patriarcal fueron las que más crecieron (Rosado y García, 2022, pág 101).

Hasta la fecha se encuentra en los lugares rurales el intercambio de animales como vacas, caballos, gallinas o de tierras como: ranchos, haciendas, casas, entre otras cosas de valor en donde los padres estaban de acuerdo sin el consentimiento de la hija. Las casan con hombres que no son escogidos por ellas, sino por su propia familia con tal de obtener estos bienes. Rosas y



García (2022) recuperan la siguiente cita de Klíma (2007) acerca de lo anteriormente mencionado:

En las más antiguas fuentes cuneiformes, la celebración del matrimonio figura como la compra de la mujer. Por regla general, está también indicada la cantidad (en acadío tirkhatum o terkhatum) que debía pagar el novio a su futuro suegro. La naturaleza del tirkhatum no se ha puesto aún en claro. Algunos ven en él el precio de la novia; otros, un depósito que debía asegurar el futuro contrato matrimonial; también ha sido considerado como una cantidad que serviría para asegurar la situación económica de la mujer en caso de divorcio o de muerte del marido. Finalmente, se le ha interpretado como una indemnización por la pérdida de la virginidad. El tirkhatum no solía ser muy elevado. Habitualmente, no era mayor del precio que se pagaba por una esclava. (Klíma, 2007).

Esta información presentada a continuación es parte de un estudio realizado por la misma institución con el fin de recabar datos a través de encuestas. En la página oficial del INMUJ (2007) nos da una lista acerca de los tipos de roles que cumplen las mujeres mexicanas o al menos las diferentes formas de expresar su rol de género, ya sea asignado o por decisión propia:

- Rol productivo: son aquellas actividades que desarrollan mujeres y hombres en el ámbito público con el fin de producir bienes y servicios, y que generan ingresos y reconocimiento.
- Rol reproductivo: son actividades de reproducción social que garantizan el bienestar y la supervivencia de la familia, incluye las actividades domésticas y de cuidados. Estas tareas son realizadas especialmente por mujeres.



- Rol de gestión comunitaria: son actividades que aseguran la provisión y mantenimiento de recursos escasos para el consumo colectivo, como agua y educación. Lo realizan principalmente mujeres a nivel comunitario.
- Rol de política comunitaria: es un rol de liderazgo a nivel comunitario, realizado particularmente por hombres, puede ser remunerado y con ello generar poder o estatus.
- Triple rol: refiere a la realización simultánea de actividades correspondientes al rol productivo, reproductivo y comunitario, lo que implica el alargamiento y fragmentación de los horarios de trabajo de las mujeres.

2.2.3 Género, identidad y performatividad en Judith Butler. Dentro de lo que menciona Judith Butler en sus dos libros que se complementan: *El género en disputa* (1999) y *Deshacer el género* (2004), nos da a entender que el género no solamente es un constructo social, sino que también está construido por el lenguaje, el cual representa una realidad distinta dependiendo de donde te encuentres y como éste afecte a tu pensamiento. El lenguaje es un constructo político que, para Judith Butler, define y encasilla a una persona, donde se hace la distinción sobre su sexo y el género.

Judith en *El género en disputa* (1999), dentro del capítulo 1: *Sujetos de sexo/género/deseo*, menciona lo siguiente:

Por un lado, representación funciona como término operativo dentro de un procedimiento político que pretende ampliar la visibilidad y la legitimidad hacia las mujeres como sujetos políticos; por otro, la representación es la función normativa de un lenguaje que, al parecer, muestra o distorsiona lo que se considera verdadero acerca de la categoría de las mujeres. Para la teoría feminista,



el desarrollo de un lenguaje que represente de manera adecuada y completa a las mujeres ha sido necesario para promover su visibilidad política (pág 46).

Dentro de este mismo apartado, se menciona lo siguiente acerca de que las mujeres no son visibilizadas como tal o no eran tomadas en cuenta por la sociedad: Evidentemente, esto ha sido de gran importancia, teniendo en cuenta la situación cultural subsistente, en la que la vida de las mujeres se representaba inadecuadamente o no se representaba en absoluto (pág 46).

Para hablar sobre el género Butler hace referencia a los pensadores y filósofos que hablan acerca de la sustancia (sustantivo), es muy importante para ella el mencionar las formas en que está relacionada la política con el lenguaje. Como es bien sabido en el español, en el inglés y en otras lenguas tenemos los sustantivos, los cuales identifican a algo o a alguien, por lo que las personas suelen nombrar objetos, cosas o seres. Principalmente Judith, habla sobre este último: el ser. Butler menciona lo siguiente acerca del sujeto: El problema del “sujeto” es fundamental para la política, y concretamente para la política feminista, porque los sujetos jurídicos siempre se construyen mediante ciertas prácticas excluyentes que, una vez determinada la estructura jurídica de la política, no “se perciben” (pág 47). No basta con investigar de qué forma las mujeres pueden estar representadas de manera más precisa en el lenguaje y la política. La crítica feminista también debería comprender que las mismas estructuras de poder mediante las cuales se pretende la emancipación crean y limitan la categoría de “las mujeres”, sujeto del feminismo (pág 48).

También la definición es importante, pero Butler nos da una sobre lo que para ella es el sexo y lo que lo diferencia del género, por los puntos antes ya mencionados. Nos muestra su concepto en el apartado El orden obligatorio de sexo/género/deseo: El género no es el resultado causal del sexo ni tampoco es tan aparentemente rígido como el sexo. Por lo tanto, la unidad del



sujeto ya está potencialmente refutada por la diferenciación que posibilita que el género sea una interpretación múltiple del sexo (pág 54). El género mismo pasa a ser un artificio ambiguo, con el resultado de que hombre y masculino puede significar tanto un cuerpo de mujer como uno de hombre, y mujer y femenino tanto uno de hombre como uno de mujer (pág 55). Esta producción del sexo como lo prediscursivo debe entenderse como el resultado del aparato de construcción cultural nombrado por el género (pág 56).

Se recopila la siguiente cita de su otra obra con la finalidad de complementar las ideas a través de la misma autora. Butler, en su libro *Deshacer el género* (2004), menciona lo siguiente acerca del género: El género es el aparato a través del cual tiene lugar la producción y la normalización de lo masculino y lo femenino junto con las formas intersticiales hormonales, cromosómicas, psíquicas y performativas que el género asume (pág 70). Mantener el término “género” aparte de la masculinidad y de la feminidad es salvaguardar una perspectiva teórica en la cual se puede rendir cuentas de cómo el binario masculino y femenino agota el campo semántico del género (pág 70).

Continuando con la idea sobre lo que es un sustantivo y la importancia de este en el lenguaje, al igual que para definir lo que es el género, recuperamos el siguiente fragmento acerca de la idea de Butler, acerca del sustantivo: La metafísica de la sustancia es una frase relacionada con Nietzsche dentro de la crítica actual del discurso filosófico. En el comentario sobre Nietzsche, Michel Haar afirma que numerosas antologías filosóficas se han quedado atrapadas en ciertas ilusiones del “ser” y “sustancia” animadas por la idea de que la formulación gramatical del sujeto y predicado reflejan la realidad ontológica previa de sustancia y atributo...Se crea de manera efectiva la simplicidad, el orden y la identidad (pág 77).



Butler recopila ciertas ideas de autores filosóficos como Wittig, en donde menciona lo siguiente: Wittig es perfectamente consciente del poder que posee el lenguaje para subordinar y excluir a las mujeres (pág 87). El lenguaje es una de las prácticas e instituciones concretas y contingentes mantenidas por la elección de los individuos y, por lo tanto, debilitadas por las acciones colectivas de los individuos que eligen (pág 87).

Butler, en su libro *Deshacer el género* (2004) rescata lo siguiente sobre este autor: En Lacan, lo simbólico se define en términos de una concepción de las escrituras lingüísticas que son irreducibles a las formas sociales que toma el lenguaje (pág 74).

Además, si es apropiado considerar una posición simbólica como una norma, entonces una posición simbólica no es lo mismo como tal, sino más bien una norma contingente cuya contingencia ha sido encubierta por una reificación teórica que potencialmente conlleva consecuencias duras para la vida del género (pág 75).

Esto es esencial para la construcción de una identidad. Es bien sabido que el género es parte de esta misma, por lo que se debe respetar la forma en que se construye y con el que se identifica cada “ser”, sin hacer una distinción precisa. Cada individuo se caracteriza por no seguir una regla estándar en la actualidad, se deja de lado lo político y cada quien decide con lo que se siente más cómodo. El género a pesar de ser un constructo social y formar parte del lenguaje, al igual que en otras cosas que son regidas por la sociedad, es independiente y cada individuo desde su realidad (tal como se menciona en la filosofía del lenguaje) define y construye su identidad.

Como conclusión podemos decir que el género es una distinción entre el sexo, ya que uno es asignado al nacer y el otro es asignado por las diferentes variantes de una sociedad. Tendemos a usar el lenguaje como constructo de la realidad, de nuestra realidad, por lo que buscamos



encasillar o manejar los roles de un género de acuerdo a la sociedad en la que nos desarrollamos. Conforme avanza el tiempo, se cambian estas costumbres, la forma en la que se ve al otro, la construcción de una identidad es distinta, cada persona se suele identificar con otras construcciones del género, ya no se etiqueta o se encasilla a las personas tan rígidamente. Las mujeres en la actualidad ya no siguen tan estrictamente estas leyes o reglas impuestas por el patriarcado. Se busca un cambio constante, dentro de los roles de género que siempre han incluido una ardua relación con el sexo, sin hacer menos al otro, sin buscar hacer opresión a los grupos vulnerables, más bien tener una empatía por el prójimo. En este caso, Judith Butler busca hacer una separación, no del todo, pero darle una identidad al individuo sin necesidad de oprimir al ser.

Capítulo 3

3 Introducción

En este capítulo se hará una recopilación de fragmentos de otras obras como ejemplo como las siguientes: *La biblia* (Ricciardi, Hurault 1972), *Pedro Páramo* (Rulfo, 1955), *El libro vacío* (Vicens, 1958), *Cien años de soledad* (García, 1967), *La mañana debe seguir gris* (Molina, 1977), *La casa de los espíritus* (Allende, 1982), *El amor en los tiempos del cólera* (García, 1985), *Arráncame la vida* (Mastretta, 1985), *A lupita le gustaba planchar* (Esquivel, 2014) en el que se especificarán e incluso recopilarán fragmentos en donde aparezcan personajes con características muy marcadas por el rol de género, con la finalidad de especificar cómo incluso en otras obras y en la misma literatura se refleja la sociedad, sus costumbres, al igual que actividades asignadas a las mujeres de su época, tal cual se mencionaba en el capítulo 2.

Se hará un análisis en donde se recopilarán los fragmentos más importantes de la obra *Como agua para chocolate* (Esquivel, 1989), referente a los roles de género, buscando



características propias de cada personaje incluida en esta obra, haciendo uso de la teoría de Judith Butler (1956) la performatividad del género con sus libros: *El género en disputa* (1999) y *Deshacer el género* (2004) con el propósito de hacer visible en la literatura, las costumbres, tradiciones, estereotipos de género, roles de género, entre otras situaciones (instrumentos de trabajo, formas de vestir, formas de pensar, etc) que se abordan dentro de la novela que marcan a las mujeres y personajes de la época, las cuales destacan en la obra de Laura Esquivel (1950).

3.1 Contexto

La literatura es un reflejo de la sociedad y la forma en que se relaciona el ser humano con el lenguaje. Inconscientemente la literatura nos muestra la forma en que se desenvuelve un personaje dentro de su entorno, sus costumbres, tradiciones, entre otras cosas más que le hacen ser único o única dentro de la historia. Nos suele reflejar la forma en la que se interactúa dentro de una sociedad dependiendo también de la época en la que se encuentra el determinado personaje, a la clase social a la que pertenece e incluso los cambios en el entorno, ya que muchas veces los autores y las autoras utilizan la escritura como una forma de protesta referente a algún tema que les causa un poco de revuelo.

Primero debemos darle una definición a qué es la literatura: La literatura es una de las bellas artes y una de las más antiguas formas de expresión artística, caracterizada, según el Diccionario de la Real Academia Española, por la “expresión verbal”. De esta forma, es aquel arte que alcanza sus fines estéticos mediante la palabra, que puede ser oral, pero es mayormente escrita (Giani, 2024).

Sabemos de antemano que la literatura siempre ha estado presente en la vida del ser humano, así como menciona Giani, que es un tipo de arte, ya que nos acompaña en la historia y es usada en la vida cotidiana: La palabra literatura proviene del latín *litteratura*, que a su vez



deriva de littera, término que hace referencia a letra y que en plural designa a los textos escritos. Es difícil precisar cuándo y dónde surgió la literatura. Sin embargo, se puede establecer que las primeras narraciones fueron orales y que se transmitieron de generación en generación. Además, se sabe que la primera tradición formal fue la épica, que cumplía con roles fundacionales y contenía no solo gestas militares, sino también las visiones cosmológicas y religiosas de sus pueblos (Giani, 2024).

La literatura no solo nos narra la realidad o los hechos históricos dentro de un país o región, sino que también se divide por espacios, por temáticas y por ciertas características que le asigna cada movimiento o corriente artística que afecta a la misma: De este modo, la literatura es útil para reflexionar sobre la realidad y para plantearse cómo se pueden mejorar distintos aspectos de la vida. También sirve para conocer otras formas de comprender el mundo y para que circulen diferentes tipos de ideas (Giani, 2024).

Ambos términos sobre lo que es literatura nos ayudan a definir un poco más por qué necesitamos de estos conceptos para este análisis, para demostrar que la sociedad influye en la forma de escritura, a la forma en que se nos presentan cada uno de los personajes y personajes dentro de una historia determinada y que esto incluye marcar cada una de sus características tanto físicas como psicológicas, al igual que sus roles dentro de la trama.

3.1.1 Otras obras que hablan sobre roles de género. Dentro de las comunidades es común encontrarse con diferentes tipos de situaciones que marcan a cada uno de sus individuos, que cuentan con tradiciones y una cultura propia, todo esto implica que en ciertas partes del mundo se haya desarrollado una parte más que la otra, en este caso tenemos a los hombres sobre las mujeres. En la mayor parte de la historia se ha creído que el hombre es el que tiene el poder sobre todas las cosas y un gran ejemplo con el cual se puede comprender un poco más la



situación del poder de un género sobre otro es desde la biblia: Dijo Dios: “Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza. Que mande a los peces del mar y a las aves del cielo, a las bestias, a las fieras salvajes y a los reptiles que se arrastran por el suelo” (Génesis 1:26). En esta parte se hará referencia a *La biblia*, no con el afán de una doctrina o imponer una idea religiosa, sino que tomándola en cuenta como una de las literaturas más antiguas que existen en la tierra y que a pesar de las generaciones, se sigue haciendo uso de ella con la finalidad de buscar, de contemplar o tener un referente sobre la creación del hombre y la mujer. Lo que nos importa en esta ocasión es hacer referencia al papel de la mujer y como es vista incluso en *La biblia*, cómo es descrita dentro de ella y el rol que jugaba en la sociedad.

Desde tiempos remotos se toma en cuenta la forma en que el hombre fue creado a la semejanza ante los ojos de Dios: Y Dios creó al hombre a su imagen (pág 42, Génesis 1:27). Con las doctrinas, el cristianismo y el catolicismo entre otras religiones, del cual toman como base los valores de nuestra sociedad, se sigue esparciendo este mensaje, donde “el hombre es creado para la salvación del mundo y el pecado original”. Se buscaba que el hombre no estuviera solo y de la costilla del mismo se sacó a la mujer, se buscó una acompañante: Después dijo Yavé: “No es bueno que el hombre esté solo. Haré pues, un ser semejante a él para que lo ayude”. (pág 44, Génesis 2:18). No solamente se habla de cómo se hizo a la mujer, sino que los calificativos que son utilizados para referirse a este evento es importante recalcar, ya que demuestra la forma de ver a la mujer y la sociedad en la que fue escrita *La biblia*. No el simple hecho de traducción, sino que también el cómo se expresaban al respecto: A imagen de Dios lo creó. Macho y hembra los creó (Génesis 1:27). Dios en este caso solo creó a la mujer para que el hombre pudiera procrear y que tuviera descendencia: “Sean fecundos y multiplíquense. Llenen la tierra y



sométanla. Manden a los peces del mar, a las aves del cielo y a cuanto animal viva en la tierra” (Génesis 1:28).

Yavé entonces formó de la tierra todos los animales del campo y todas las aves del cielo, y que les pusiera nombre (Génesis 2:19). En esta parte estamos haciendo referencia a lo ya explicado en el capítulo 2 de esta investigación, sobre lo que se nombra es todo lo que existe y lo que existe es parte de la realidad: Y cada ser viviente había de llamarse como el hombre lo había llamado (Génesis 2:19). Entonces Yavé hizo caer en un profundo sueño al hombre y éste se durmió. Y le sacó una de sus costillas, tapando el hueco con carne. De la costilla que Yavé había sacado al hombre formó una mujer y la llevó ante el hombre. Entonces el hombre exclamó: Esta sí es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Esta será llamada varona porque del varón ha sido tomada (Génesis 2:21, 2:22 y 2:23). Esta versión de la biblia, en sus descripciones menciona que no debería tomarse tal cual el relato, ya que este fue escrito para otra cultura, el cual es válido, ya que cada persona le da su propia interpretación como un relato, como un tipo de libro y como cualquier tipo de literatura.

En la mayor parte de las religiones la mujer siempre ha sido referente de la sexualidad, referente al "pecado original" para hacer caer en tentación al hombre, tal cual lo hizo Eva con Adán, a la que siempre han culpado de ser expulsados del paraíso: La mujer vio que el árbol era apetitoso, que atraía la vista y que era muy bueno para alcanzar la sabiduría. Tomó de su fruto y comió y se lo pasó enseguida a su marido, que andaba con ella quien también lo comió (Génesis 3:6). “La mujer que me diste por compañera me dio del árbol y comí”. Yavé dijo a la mujer: “¿Qué es lo que has hecho?”, y la mujer respondió: “La serpiente me ha engañado y comí” (Génesis 3:12 y 3:13).



Después de ser expulsados del Edén, el hombre y la mujer fueron sentenciados a una condena por parte de Dios: A la mujer le dijo:”Multiplicaré tus sufrimientos en los embarazos. Con dolor darás a luz a tus hijos, necesitarás de tu marido, y él te dominará”. Al hombre le dijo: “Por haber escuchado la voz de tu mujer y comido del árbol del que Yo te había prohibido comer: Maldita sea la tierra por tu culpa. Con fatiga sacarás de ella tu alimento por todos los días de tu vida.” (Génesis 3:16 y 3:17). Este es un buen ejemplo del tema que nos incumbe. Aquí ya se nos imponen los roles de género dentro de la biblia, ya que a Eva se le impone el ser madre y ser sumisa, ser dominada por el hombre, en este caso su esposo. A Adán se le ordena que siempre estará trabajando por culpa de su mujer. Haremos una analogía, en este caso “el árbol del fruto prohibido” mencionan que es el conocimiento del bien y del mal, por lo tanto esto es lo que rodea a toda la sociedad, donde van definiendo lo que está bien y lo que está mal que haga cada uno de los integrantes de la misma. Por ende los hombres y las mujeres están destinados no solo a distinguir estos dos tipos de acciones, sino, que también están condenados a hacer lo que Dios les dictó en su momento: sus roles dentro de un mundo, el cual, ellos comenzaron a poblar.

Otro de los aspectos que se puede recuperar dentro de la misma *biblia*, es la poca libertad sexual para las mujeres, tomando a consideración la época en la que se escribió, pero con la finalidad de mostrar que dentro de las escrituras más antiguas a la mujer se le ha juzgado. Dentro de las escrituras de Juan 8, se incluye el pasaje “La mujer adúltera” en el cual se menciona lo siguiente: Los maestros de la Ley y los fariseos le trajeron una mujer que había sido sorprendida en adulterio. La colocaron en medio y le dijeron: “Maestro, han sorprendido a esta mujer en pleno adulterio. La ley de Moisés ordena que mujeres como estas mueran apedreadas. Tú, ¿qué dices?”. (Juan 8, 1:5) Después de todo Jesús no la juzga como lo hacen los hombres, pero aquí la



cuestión es la violencia con la que iban a “pedir justicia”, en la actualidad aún sigue siendo tema de debate el juzgar a una mujer sobre su libertad sexual y sobre todo las infidelidades.

La mayoría de las personas que solemos tener bases de alguna religión o incluso que hemos escuchado algo religioso, sabemos quién es María Magdalena, a ella siempre se le ha conocido como una sexoservidora. Investigando un poco más sobre el tema encontramos un artículo titulado “¿Fue realmente María Magdalena una prostituta redimida por Jesucristo? La película que busca cambiar esa imagen”. Neil Smith, menciona que dentro de las iglesias siempre se le ha conocido como una prostituta, pero en ninguna parte de *La biblia* lo menciona: La concepción de que María Magdalena era una trabajadora sexual redimida proviene del papa Gregorio I, quien en el año 591 lo declaró así (Smith,2018). La Iglesia Católica "limpió" su nombre en 1969, mientras que el papa Francisco la nombró formalmente como "apóstol de los apóstoles" en 201 (Smith, 2018).

Es importante la visualización de las escrituras de *La biblia* y la referencia a las mujeres que aparecen dentro de ellas. También por el hecho de que en México la mayoría de las personas basan sus valores en las escrituras de la religión católica, cristiana. Al menos la mayoría de los habitantes de nuestro país ha sido partícipe de una doctrina, consciente e inconscientemente, puesto que nuestras familias han sido o son creyentes.

La construcción familiar, vista desde un punto normativo donde se incluye hombre, mujer y descendientes (hijos) es la forma “tradicional” que se nos muestra dentro de las novelas en las que hemos encontrado un rol asignado a las mujeres. En el libro escrito por Norma Ojeda de la Peña, titulado “El curso de vida familiar de las mujeres mexicanas; un análisis sociodemográfico” nos muestra una cita de Spanier, lo siguiente acerca de las familias normativas:



El modelo normativo del ciclo de vida de la familia pretende ser básicamente una esquematización de la “experiencia típica” de las familias norteamericanas de los años cincuenta, la cual supone una relación directa entre la familia nuclear; el hogar nuclear tanto en su estructura de funciones como en su composición y dinámica reproductiva. Este modelo también implica a que todas las familias se forman por matrimonio, completan su ciclo, terminan por viudez, así como el hecho de que todas las familias incluyen hijos (Spanier, 1977).

Tomamos en cuenta esta parte del estudio de Peña, porque los resultados de su investigación nos muestran que a pesar de pasar los años y México sea un poco más liberal, en algunas partes sigue siendo conservadorista, principalmente en los lugares rurales en los cuales practican alguna religión contando con modelos de familia troncal-patriarcal. Esta información nos sirve para dar parte a nuestro análisis de las personajes de *Como agua para chocolate*; cómo las mujeres suelen tener una percepción distinta de la construcción familiar a la de los hombres, cómo esto influye en los roles y cómo suele heredarse de generación en generación. Norma, nos demuestra que la mayoría de los matrimonios son consensuados. Sin embargo, nos comenta que la familia nuclear, no suele ser de la misma forma para hombres y mujeres: La historia familiar femenina, en la gran mayoría de los casos, traza una sola línea de vida familiar, mientras que entre los hombres la práctica no infrecuente de uniones conyugales simultaneas hace que en varios casos la historia conyugal masculina describa más de una sola línea de vida familiar (pág 41).

Durante siglos pasados era muy común que las parejas se casaran por medio de la religión: en este caso la religión católica y muchos por el civil. Esto dependía mucho de donde se ubicaran las parejas: En los países industrializados, el modelo normativo del ciclo de vida de la



familia ha sido crecientemente criticado por no reflejar la dinámica familiar real ante el acelerado aumento del divorcio, la formación de segundos matrimonios, la frecuencia de parejas sin hijos por motivos deliberados y la tendencia en aumento a formar hogares unipersonales (pág 30).

También ella se enfoca en las mujeres por tomar una construcción unitaria de su encuesta, más no descarta la importancia de los individuos que conforman a la familia, ya que los considera igual de importantes. A sus palabras, Norma menciona que: existen otro tipo de aspectos que hacen de la historia familiar femenina una fuente más confiable que la del hombre para efectuar el análisis del ciclo vital familiar en México (pág 41).

Lo antes mencionado nos servirá como complemento de análisis, puesto que la mayoría de las personas aprendemos y nos desarrollamos como punto principal de convivencia dentro de los núcleos familiares, en donde se enseñan valores, pensamientos, formas de actuar y todo esto lo llevamos a la sociedad en donde nos desenvolvemos. Influye mucho la forma de crianza de nuestros padres, para nosotros poder desenvolvernos de cierta forma, incluyendo el modelo de los roles que se asignan, tanto a hombres como a mujeres dentro del seno familiar.

Dentro de la literatura, dependiendo de la época en que fue publicada la obra, las mujeres escritas por hombres, son distintas a las escritas por mujeres, en este caso no haremos una distinción, ya que es importante ver algunas características donde se reflejan como es vista la mujer desde un género y el otro. Dejando de lado la biblia, tomaremos como referencia a *Pedro Páramo* (1955), escrita por Juan Rulfo (1917).

Encontramos dentro de un artículo que habla sobre la sexualidad de las mujeres pertenecientes a la historia de *Pedro Páramo*, las siguientes definiciones que rescata Dulce Isabel Aguirre:



La sexualidad de las mujeres se constituye mediante dos perspectivas antagónicas: el Deber-Ser, que implica la subordinación y la pasividad frente a la dominación, y el No-Deber-Ser, relacionado con los comportamientos sexuales que transgreden lo que se espera de la mujer en el plano sexual. Dichos cánones sexuales se expresan en las dos figuras que simbolizan la sexualidad asociada a las mujeres: la "mujer buena" (la esposa, la madre, la novia casta y pura) y su contraparte, la "mujer transgresora" (la pecadora, la mujer fácil, la prostituta, la mujer fatal). (Aguirre, 2008).

Dentro de esta novela tenemos a diferentes personajes que nos demuestran su forma de pertenencia a lo dictado por la sociedad, a lo que es “bueno” ante los ojos de los demás. Eduviges Dyada, es una mujer que le va contando historias de su madre Dolores. Dolores es una mujer a cómo la va describiendo sumisa, ama de casa, madre, la cual soportó todo tipo de tratos provenientes de Pedro Páramo: Ella siempre odio a Pedro Páramo. “¡Doloritas! ¿Ya ordenó que me preparen el desayuno?” Y tu madre se levantaba antes del amanecer. Prendía el nixtenco. Los gatos se despertaban con el olor de la lumbre. Y ella iba de aquí para allá, seguida por el rondín de gatos. “¡Doña doloritas!”. ¿Cuántas veces oyó tu madre aquel llamado? “Doña Doloritas, esto está frío. Esto no sirve.” ¿Cuántas veces? Y aunque estaba acostumbrada a pasar lo peor, sus ojos humildes se endurecieron. (Rulfo, 1955. pág 21).

En este fragmento podemos ver cómo *Pedro Páramo* era el que mandaba en ese matrimonio del cual Dolores llega al punto del hartazgo, porque simplemente la trataba como su mandadera. Dentro de muchas familias en México, la mujer necesariamente tenía que cumplir ese rol, soportar incluso los insultos de su esposo, atenderlo en todo momento, cuidar a los hijos,



limpiar el hogar, entre otras cosas más que si no hacían podían llegar a ser violentadas; algunas abuelas, incluso nuestras madres llegaron a pasar por este tipo de situaciones.

En *La mañana debe seguir gris* (1985), de la escritora Silvia Molina, se nos narra la historia de una joven que vive en Europa. Conoce a Jose Carlos, su pareja. Ella vive con su tía, pero ella siempre le dice cómo comportarse y lo que tiene que hacer. Ella es una chica rebelde, a la cual siempre su tía la tiene checada y siempre le dice que se debe aprender a comportar como una señorita:

He esperado a mi tía con verdadera ansiedad, le invento que lo conocí en la escuela y le doy mil atributos para que no ponga ninguna objeción. –No vas. –Pero ¿qué te pasa? después de que mi mamá me ha dejado sola por Europa, ahora me prohibes visitar un museo. –Pero aquí, estás bajo mi responsabilidad. –Voy a ir. –Eres una malagradecida, me siento mal, estoy enferma y en lugar de hacerme compañía, te largas con un desconocido. Necesito de la farmacia unas medicinas y... –Iré ahora mismo por tus medicinas y “de paso” voy a salir”.
(Molina, 1985, pág 36).

Después de tener esta discusión la tía cuestiona a la chica por durar mucho tiempo, antes era mal visto que las señoritas, durarán mucho tiempo con un hombre y sobre todo por ser “desconocido”. Aquí se nos muestra el rol que debía cumplir la chica, el rol de hospitalidad o el de cuidadora, ya que su tía quería que se quedara a cuidarla porque estaba enferma.

Esta novela es considerada como una autobiografía sobre la vida de la autora, porque es similar a su vida. Independientemente de esto, las mujeres debían tener un rol, debían de ser respetadas en la sociedad por sus acciones, la reputación es algo que se cuidaba, ya que siempre a las familias les importaba el qué dirán.



Otro de los ejemplos que me gustaría rescatar es la obra de Laura Esquivel, *A Lupita le gustaba planchar* (2014). Dentro de esta novela se encuentra Lupita, quien es una mujer policía, fuerte, pero con una vida demasiado dura, ya que desde muy joven su padrastro abusó de ella. Cuando toma la decisión de comenzar a refugiarse en el alcohol la sociedad la juzga: Lupita indiscutiblemente, fue la atracción de la fiesta. Sonrió, bromeó y bailó como loca. Todos se sorprendieron, ya que Lupita no se animaba a bailar en público porque le daba un temor inaudito que la vieran, que le juzgaran, que en determinado momento sus pies equivocaran el paso y la pusieran en evidencia. (pág 21. Esquivel, 2014). Fueron la pareja de la noche y por muchos días los vecinos no comentaron otra cosa aparte de que Lupita estaba muy “buena” y bailaba muy bien. (pág 21. Esquivel, 2014).

Dentro de este mismo capítulo, se menciona un evento muy importante dentro de la sociedad mexicana, en donde las jóvenes deben ser presentadas en la sociedad como mujercitas, en donde se les hace una fiesta a los quince años. Un artículo del Equipo Casa Sauza, menciona lo siguiente acerca de la tradición de los quince años: Uno de los orígenes más importantes es proveniente de las grandes culturas precolombinas de México como Aztecas y Mayas, que realizaban ritos de pubertad para indicar la entrada a la vida adulta. Después, regresaban a su comunidad para la celebración de la quinceañera. (Equipo Casa Sauza, 2022).

Otra de las partes a destacar dentro de nuestra cultura como mexicanos, es que llegando a la edad reproductiva, a las chicas de 15 años se les consideraba listas para ser presentadas ante la sociedad. Durante mucho tiempo a las mujeres se las “robaban” los hombres con la finalidad de casarse con ellas desde temprana edad (incluso hasta niñas de 12 años), tener hijos, entre otras “obligaciones” que aprendieron desde muy pequeñas como cocinar, atender a los hombres de la casa y ser serviciales:



En México el emperador Maximiliano y su esposa Carlota le agregaron algo de glamour a las celebraciones agregando a sus fiestas los vestidos y los bailes como el Vals para sus fiestas. A las jóvenes se les enseñaban habilidades domésticas tradicionales que se creía eran fundamentales para una señorita, como coser y cocinar para prepararse para el matrimonio y los hijos. Cuando una joven cumplía 15 años, se la consideraba ya adulta y era presentada en sociedad. Tradicionalmente para la quinceañera era el momento en que a una joven se le daban sus primeras joyas de verdad, se le permitía oficialmente maquillarse, bailar en público y tomar decisiones. (Equipo Casa Sauza, 2022).

A Lupita le festejan su cumpleaños número quince con la finalidad de que ella sea feliz y presentarla con todos los que la rodean, sus vecinos, sus familiares y sus amigos: La noche en que cumplió quince años, su mamá le organizó una fiesta inolvidable. Doña Trini ahorró por muchos años para que el evento fuera el que su hija soñaba (Esquivel, 2014, pág 22). Lupita había hecho su aparición triunfal frente a todos los invitados y nada más (Esquivel, 2014, pág 22).

También una de las partes más importantes en la historia de Lupita es cuando ella pierde a su hijo: Definitivamente ésa fue la segunda peor noche de su vida. La primera fue cuando accidentalmente mató a su hijo. Cuando vio que el niño cayó al piso y no se levantó, Lupita dejó de lado la botella y cayó de cuclillas a su lado, tomó en sus brazos el flácido cuerpo de su hijo y se dio cuenta de que estaba muerto (Esquivel, 2014, pág 31). Dentro de los roles de género en los cuales las mujeres se han destacado por mucho tiempo: ser madres. Cuando son “malas madres” se les juzga e incluso ellas mismas suelen hacerse una crítica, como lo es en el caso de Lupita cuando mata a su hijo, que incluso no puede dormir durante mucho tiempo: Lupita supo que su



cuerpo no recuperaría el calor a la mañana siguiente ni a la semana siguiente ni al mes siguiente pues comprendió que había matado al sol (Esquivel, 2014, pág 31).

Ya hemos tocado el papel de la mujer servicial, pero en la obra de Gabriel Garcia Márquez, *El amor en los tiempos del cólera* (1985), se nos muestra a una mujer excepcional para la sociedad, la cual cumple con su rol de esposa perfectamente. Fermina Daza, nos muestra cómo es su vida como cónyuge del Doctor Urbino, al igual que su vida después de la muerte del mismo. Durante su tiempo juntos, ya era más su costumbre, ya que Fermina se casó sin sentir nada por el Doctor, puesto que ella era pretendida por otro muchacho. Uno de los pleitos que se mencionan durante la vida del Doctor es el siguiente: Una madrugada Juvenal se quejó para sí mismo: “Hace una semana que me estoy bañando sin jabón”. Fermina saltó de la cama como si le hablara la voz de su consciencia. ¡Sí! En efecto. Había olvidado reponer el jabón en la ducha, ¡pero no era una semana! Habían sido tres días. Él, enojado por la falta de jabón. Ella, dolida por la exageración del reclamo. Discutieron. No llegaron a consensos y se evitaron el uno al otro por varios días. (García, 1985, pág 21). Las actividades de la casa repercuten a la mujer, ya que es la “encargada” de mantener las cosas en su lugar.

También tenemos las actividades diarias de Fermina, quien a diario vestía a su esposo, ambos se ayudaban, pero eran muy comunes las peleas entre ellos por cosas tan sencillas como un jabón. Detalles como el alistar diario la ropa de su esposo y que él no lo haga por sí mismo, la incluye dentro de los roles marcados sobre la esposa servicial:

Desde el regreso del viaje de bodas, Fermina Daza escogía la ropa de su marido de acuerdo con el tiempo y la ocasión, y la ponía en orden sobre una silla desde la noche anterior, para que la encontrara lista cuando saliera del baño. No recordaba desde cuándo empezó también a ayudarlo a vestirse, y por último a



vestirlo, y era consciente de que al principio lo había hecho por amor, pero desde unos cinco años atrás tenía que hacerlo de todas maneras porque él no podía vestirse por sí solo. Acababan de celebrar las bodas de oro matrimoniales, y no sabían vivir ni un instante el uno sin el otro, o sin pensar el uno en el otro, y lo sabían cada vez menos a medida que se recrudeció la vejez. (García, 1985, pág 20).

A pesar de la infidelidad de su esposo, ella se queda junto a él. Dentro de las religiones, la mayoría de las veces la esposa se tenía que quedar con su marido a pesar de tener muchas mujeres. El Doctor y Fermina Daza eran católicos, todos los domingos asistían a misa. Solo importaba la opinión de la sociedad, en la cual se mostraba una imagen donde la mujer solía soportar este tipo de conductas con el fin de no estar sola para toda la vida.

Una de las novelas más reconocidas en el mundo es la otra obra de Gabriel García Márquez, *Cien años de soledad* (1967). Es uno de los autores que implementa e impulsa la literatura latinoamericana con el Boom. Dentro de este mismo movimiento se encuentra Isabel Allende con su libro *La casa de los espíritus* (1982). Una tesis de la Universidad de Wollongong, escrita por Flor Marianella Braithwaite, describe a las mujeres que aparecen en ambas obras desde la narrativa. El título de su tesis es el siguiente: Grito, silencio, susurro y la voz natural de la mujer en el universo narrativo de *La casa de los espíritus*, de Isabel Allende, y *Cien años de soledad*, de Gabriel García Márquez.

Dentro de la novela de *Cien años de soledad* podemos recuperar al personaje de Úrsula, quien se rebela en contra de su familia quien se casa con su primo y fundan un pueblo. Después de que se van de su lugar de origen y fundan Comala, su marido muere y se queda cuidando de su familia por más de un centenario, ya que no era muy adecuado para ella repetir la historia



familiar. Está personaja es una de las que forman parte de la trama y es un pilar fundamental para esta novela.

La tesis de Braithwaite, nos explica poco a poco cómo en las obras las mujeres son silenciadas dentro de la literatura. Ella nos explica tomando a consideración las obras de Isabel Allende y Gabriel García Márquez para su análisis y muestra cómo existen distintos tipos de silencios. Como argumento, nos comenta que ella es una mujer latinoamericana, por lo que se suele identificar con las novelas. Dentro de los países de Latam, podemos encontrar muchas situaciones que nos dejan anonadados por la forma en la que suceden. Entre las novelas que analiza en su tesis se encuentra, *La casa de los espíritus* y *Cien años de soledad*, donde se nos muestran mujeres con tres características que ella nos define como arquetipos: aquellas que no tienen agencia, aquellas que se resisten y utilizan una forma de comunicación con el mismo fin y las que utilizan su propia voz voluntariamente.

Cada una de las personajas que aparecen dentro de estas obras menciona que hacen un sentido de resistencia por el simple hecho de que son oprimidas por los hombres que se encuentran a su alrededor, ya sea esposo, padre, hermano e incluso los que no pertenecen a su círculo familiar. Cada una de estas mujeres cuentan con una historia y un contexto social muy distinto, muchas veces son mujeres que están en situación de pobreza, algunas son de clase media y otras son mujeres que son parte de la burguesía. Busca estos arquetipos dentro de las novelas y ella encuentra lo siguiente:

La mujer sin agencia, para enfatizar en la diferencia entre ejercer agencia (hacerse visible) o vivir anónimamente. Los personajes tales como Remedios, la bella, y Santa Sofía de la Piedad en *Cien años de soledad*, y Rosa la bella en *La casa de los espíritus* encarnan este arquetipo de mujer. En las novelas estos



personajes no tienen noción del empleo de estrategias comunicativas como el grito, el silencio o el susurro para sobrevivir en el mundo patriarcal, como tampoco están conscientes de la existencia de una voz natural de la mujer como logro de agencia (pág 63).

Ella sigue buscando las formas de manifestación sobre estrategias comunicativas del grito, el silencio y el susurro:

Luego el análisis continúa con la exploración de la manifestación de las estrategias comunicativas del grito, el silencio y el susurro recreadas en los personajes más idóneos, tales como Rebeca Buendía, Úrsula Iguarán Amaranta Buendía, Fernanda del Carpio, Renata Remedios (Meme) y Amaranta Úrsula en Cien años de soledad y la Nana, Nivea Del Valle, Clara Del Valle de Trueba, Férula Trueba, Pancha García, Blanca Trueba de Satigny y Ester Trueba en La casa de los espíritus. Se finaliza con el análisis de la voz natural de la mujer manifestada en algunos de los personajes ya enunciados, así como en los personajes de Tránsito Soto y Amanda en *La casa de los espíritus*.(pág 63-64).

Arráncame la vida (1985) de Angeles Mastretta, en la cual nos muestra en su novela más reconocida a Catalina, quien es casada desde pequeña, aproximadamente a los 15 años por su padre con un general de la Revolución, donde nos va mostrando su inexperiencia como ama de casa, quien no sabe absolutamente nada de su rol como esposa. Catalina solo quería mantenerse jugando con sus hermanos, pero la decisión de su padre la tomó por sorpresa y no tuvo más remedio que aceptar. En el siguiente fragmento se demuestra lo anteriormente mencionado: – Ni siquiera me has preguntado si me quiero casar contigo– dije. ¿Quién te crees? –¿Cómo que



quién me creo? Pues me creo yo., Andrés Ascencio. No proteste y súbase al coche. Entró a la casa, cruzó tres palabras con mi papá y salió con toda la familia detrás (pág 15).

Otra de las cosas a mencionar es que las mujeres al cumplir sus roles como esposas, tenían que cambiarse su nombre y agregar el apellido de su marido, así como si le pertenecieran a los esposos, como una propiedad. Como ejemplo, tenemos el siguiente fragmento: Yo no tenía firma, nunca había tenido firma, por eso nada más puse mi nombre con la letra de piquitos que me enseñaron las monjas: Catalina Guzmán. –De Ascencio, póngale ahí señora– dijo Andrés que leía tras mi espalda. Después él hizo un garabato breve que con el tirepo me acostumbré a reconocer y hasta hubiera podido imitar. –¿Tú pusiste de Guzmán? – pregunté. –No m’ija, porque así no es la cosa. Yo te protejo a ti , no tú a mí. Tú pasas a ser de mi familia, pasas a ser mía– dijo. –¿Tuya? (pág 15-16). Podemos notar que Catalina, sí refutó y tampoco le pareció buena la idea de tener que cambiarse el nombre o anexar parte del nombre de su esposo.

Las mujeres que solían ser esposas, durante las reuniones tenían que apartarse de los hombres. No era común que ellos las incluyeran en las conversaciones por los tipos de temas que solían tocarse (política, negocios, entre otros), puesto que ellas solo se dedicaban al hogar e incluso no permitían que dieran alguna opinión, por lo que se separaban en dos grupos: Volví al grupo de las mujeres. Prefería oír la plática de los hombres, pero no era correcto. Siempre las cenas se dividían así, de un lado los hombres y en el otro nosotras hablando de partos, sirvientas y peinados. El maravilloso mundo de la mujer, llamaba Andrés a eso (pág 61).

Prácticamente, Catalina es una mujer que aguanta tantas cosas en su rol de esposa, por lo que ella durante la novela, acepta casarse con Andrés a pesar de ser mucho más grande que ella. Acepta a los hijos de Andrés que tuvo con otras mujeres, sus infidelidades, la forma en que la manipula, incluso lo cubre y sabe que él es un político corrupto que no sabe negociar y mata a



quien tenga enfrente. Catalina es una mujer que cumple con el rol de la esposa sumisa, pero a la vez de ama de casa, de madre, de una mujer que cuida a personas en el hospicio, durante los cambios drásticos de nuestro México, después de la Revolución mexicana.

Catalina, siempre fue una mujer dedicada a su casa y a sus hijos desde muy pequeña. Trató siempre de complacer a su marido en todo, incluso en el ámbito sexual, ya que ella no tenía experiencia a su edad al momento de casarse con él, pues era menor de edad. Ascencio, le comentó a Catalina que no sabía nada, ni sentir. La sexualidad de la mujer siempre ha sido un tabú para muchos, sobre todo por la opresión de sentimientos y emociones, la retención de opiniones ante los machos; la libertad de exploración sobre el cuerpo para una mujer era limitada, incluso por la falta de educación sexual. Catalina con tal de sentir y complacer a su marido, busca a una sexoservidora, quien le explica todo lo que tenía que hacer con la finalidad de llegar al punto que ella deseaba. Después de todo, Catalina por mucho tiempo dejó de lado su felicidad y sus placeres con el propósito de estar al lado de su esposo. Dejó sus necesidades por complacerlo en todo, hasta aquel día que decidió serle infiel y querer ser libre. Ella nos muestra la forma de mujer reprimida, puesto que desde muy pequeña no pudo conocer o crecer como cualquier otra mujer y disfrutar de su niñez, al igual que su adolescencia. Un día como cualquier otro ella se enfermó y buscó un remedio con una de sus amigas. Se tomaba una infusión de hierbas, pero antes de ello fue advertida sobre su consumo; si lo tomaba a diario se moriría como le había pasado a una de las conocidas de su amiga. Catalina no desaprovecho la oportunidad y cuando Ascencio, su esposo le comentó que no podía controlar sus nervios y su dolor de cabeza, decidió dárselo todos los días, hasta perecer. Ella menciona que después de la muerte de su esposo se sintió libre.



Para dar otro de nuestros argumentos tomamos en cuenta que las mujeres vistas desde un punto de vista femenino es más allegado a la realidad que suelen vivir cada una y siendo mujer se puede llegar a empatizar mucho más con las personajes. Constantemente, dentro de las novelas escritas por mujeres tenemos involucrados los papeles masculinos vistos desde la perspectiva femenina. En *El libro vacío de Josefina Vicens*, tenemos a José García como protagonista de esta historia. Él, es un hombre que va en contra de las normas. Es analizado bajo la performatividad de Judith Butler por Marta Rivera, quien rescata el término “porosidad”. Al hablar sobre este concepto se refiere a esos pequeños espacios donde se filtran pequeñas cosas, en este caso la intimidad de un hombre que es regido por lo heteropatriarcal y duda de ello por la “demostración de debilidad” y sus sentimientos a través de la escritura dentro de su pequeña habitación, la cual se vuelve un espacio donde encuentra tranquilidad, pero a la vez intranquilidad por sus cuestionamientos a lo que es correcto o no para un hombre.

Según Isabel Strange, citada por Rivera (pág 40), afirma lo anteriormente mencionado:

“José García entra en un conflicto de identidad...cuando se acerca a la escritura, debido a que se sensibiliza y, así, rebasa las características de lo masculino”(113). Posteriormente, Rivera nos va señalando como son las características propias del personaje, quien busca su identidad, quien sufre al mostrarse vulnerable. Incluso la autora de este artículo, menciona que el personaje tiende a no disculparse con su mujer por temor; cumple con el rol privado y el rol público, solo que en cada uno de ellos se muestra de distinta forma: A solas. García -niño comprende que ser comparado con flores implica que su abuela ve belleza en él. Sin embargo, frente a las demás personas, sus palabras lo feminizan; no le permiten presentar una masculinidad hegemónica (Rivera, pág 48).



En todos estos ejemplos mencionados sobre novelas latinoamericanas, nos muestran cómo las mujeres son parte fundamental de las historias, no simplemente como personajes, sino que también como parte de la vida social. Se desenvuelven en una trama donde se convierten en espejo de estas distinciones de género incluso dentro de los escritos, de la bella forma poética e incluso de un arte que ha perdurado por mucho tiempo y sigue siendo partícipe de los constructos sociales, los cambios que se presentan en la misma y como está puede llegar a participar para caer en cuenta sobre la realidad misma. A partir de nuestro bello lenguaje, construimos escenarios ficticios en los cuales podemos argumentar situaciones en las cuales impliquen en muchas ocasiones la ficción, pero muchas veces dentro de esta adversidad y creatividad, se refleja nuestro entorno, muchas veces como un espejo que critica las normas sociales, en este caso el trato a las mujeres y el papel que cumple conforme pasa el tiempo. A pesar de que estas novelas fueron escritas en otra época y en otro tiempo, las mujeres de la actualidad se pueden seguir identificando con las personajes, ya que la vida de cada una de las lectoras puede estar relacionada con este tipo de situaciones en donde se han sentido oprimidas y han llegado incluso a ser violentadas, ya sea física o verbalmente, por las distinciones y marcas del género.

3.2 Performatividad de los roles de género en la literatura

Para comenzar con nuestro análisis como ya hemos explicado y recuperado en el capítulo 2, la teoría importante que tomaremos en cuenta para este análisis es la *Performatividad de los roles de género*. Butler nos habla sobre el desempeño de cada uno de estos y como es que uno afecta al otro si adquiere poder, no simplemente por las acciones sociales, sino que también implica el lenguaje, ya que es una de las partes esenciales para representar una realidad. Cada uno de los géneros se puede desenvolver de una manera, pero al momento de marcar las diferencias y discriminar al otro se pierde esta libertad en todos los aspectos. Al momento de



nacer a cada uno de nosotros nos asignan el género. Butler, nos explica que la performatividad es algo que nos hace actuar de determinada forma. Es aquella repetición de lo aprendido e inculcado por nuestros círculos sociales.

Dentro del capítulo 2, explicamos las diferencias de conceptos como lo son los roles, estereotipos y perspectiva de género, con la finalidad de distinguirlos dentro de cada una de las personajes, sobre todo cómo representan un cierto rol o incluso varios, como luchan en contra de ello, al igual que tratan de sobrellevar las situaciones que se les presentan referentes al tema. Utilizaremos las formas en que cada uno de los géneros han adquirido roles (en este caso las personajes de *Como agua para chocolate*, quienes pertenecen a la época donde la mayoría de las personas eran regidas por el conservadurismo y predominaba el patriarcado) ya sea por medio de su familia o la sociedad como lo explicamos anteriormente. Para este análisis utilizaremos la obra de Laura Esquivel, *Como agua para chocolate*, ya que en esta encontramos que predominan las personajes dentro de la historia, incluyendo a la narradora, quien su tía-abuela es Tita, la personaje principal de la novela. La mayoría de ellas se encuentran en distintas situaciones (las cuales serán explicadas con una recopilación de citas), fueron juzgadas por la sociedad, ya que la novela se desarrolla dentro de la época de la Revolución Mexicana (1910), al igual que los papeles dentro de ella que cumplía cada una incluyendo “la familia de la Garza”.

Las personajes suelen cumplir a parte de los roles asignados por la sociedad mexicana del siglo XX, con estereotipos de género, los cuales afectan a su integridad como persona y suelen ser obligadas a cumplirlos en la mayoría de los casos. Cada personaje nos muestra una identidad distinta. A pesar de que todas viven en un mismo lugar, en este caso la hacienda, viven de manera distinta “la feminidad”, en las que algunas se salen del esquema. La mayor parte de la novela se desarrolla dentro de la hacienda donde vivía Tita. Era muy complicado que ella y su



familia salieran de ese lugar, puesto que la ola de violencia que azotaba al país era complicada; al igual que la mayoría eran mujeres: Rosaura, Mamá Elena, Chenchá, Gertrudis, Nacha y Tita. Todas contaban con carácter fuerte, por lo que los hombres en la novela no son muy mencionados. En torno a las actitudes de los hombres dentro de ella, solamente se enamoran de la protagonista y viajan en segundo plano. A pesar de ello la mayor parte del espacio es dentro de espacios privados los cuales suelen ser donde las mujeres pasaban la mayor parte de su tiempo. En estos casos tenemos un matriarcado por parte de Mamá Elena, todo es a la inversa, pues las mujeres son las de las órdenes y los hombres solo complementan la historia.

3.2.1 El arquetipo de rol y estereotipos de género en las personajes.

3.2.1.1 Tita: rebeldía y sensibilidad. Braithwaite nos comenta en su tesis que las mujeres siempre han cumplido un papel importante dentro de la sociedad. Ahora comenzaremos el análisis de Tita, quien es un claro ejemplo de la rebeldía en contra de lo establecido, de las tradiciones en las cuales se mantenían las mujeres de la época, en contra de la opresión y del régimen patriarcal o en este caso matriarcal de Mamá Elena, quien la controlaba siempre. Incluso por ser la más pequeña de sus hijas tenía que cuidar de ella y no casarse, lo que indigna a Tita, tal cual aparece en el siguiente fragmento: Sin embargo, Tita no estaba conforme. Una gran cantidad de dudas e inquietudes acudían a su mente. Por ejemplo, le agradaría tener conocimiento de quién había iniciado esta tradición familiar (pág 16).

Tita representa ese grito de muchas mujeres reprimidas por el sistema de una sociedad donde la familia tenía que ser respetada, al igual que las decisiones que se tomaran sin importar el sentir propio.

Tita no simplemente es la protagonista de la novela, sino que pertenece a ese grupo de mujeres que a pesar de estar tan marcado su rol como ama de casa sin tener un esposo, como



estaba establecido en las costumbres, de esa sensibilidad, la cual sobrepasa los estándares de su época dentro de la novela. Por otro lado, Tita siempre estaba en busca de la aprobación por parte de su madre, quien era muy dura y estaba regida a la antigua, pero llega ese punto en el cual decide no seguir con sus tradiciones y busca el amor del hombre que ama, sin importar que este sea casado. La mayoría del tiempo se encontraba en conflicto con lo “correcto” o a las órdenes de su madre que debía acatar al pie de la letra. Aparte, su amor imposible con Pedro, quien era su cuñado y “el qué dirán” de la sociedad, al igual que el de su madre. Como ejemplo tenemos el siguiente fragmento: Mamá Elena, con solo una mirada, le ordenó a Tita salir de la sala y deshacerse de las rosas... No era posible tirarlas a la basura, en primera porque nunca antes había recibido flores y en segunda porque se las había dado Pedro (pág 54-55). Tita trata de hacer lo contrario a lo que su madre le dice, ya que Mamá Elena es la autoridad y regía como tal, sobre todo tratándose de sus sentimientos por Pedro: Pero Tita era incapaz de recordar este pequeño detalle ante la intensa emoción que experimentaba al recibir un ramo de rosas, de manos de Pedro. Era la primera emoción profunda que sentía desde el día de la boda de su hermana, cuando escuchó la declaración del amor que Pedro sentía por ella y que trataba de ocultar a los ojos de los demás. Mamá Elena, con esa rapidez y agudeza de pensamiento que tenía sospechaba lo que podría pasar si Pedro y tita tenían oportunidad de estar a solas (pág 53).

Se deja llevar por esa libertad por instantes, pues es reprimida por los deseos de su madre. Es reprimida por esas costumbres tan arraigadas que si se sale de esa zona siempre es juzgada. A pesar de su madre ser una mujer no logra entender esa búsqueda de amor y deseo, no tiene empatía por los que su hija quiere. No la apoya. Tita buscaba ese amor romántico en el que las mujeres idealizaban a la mayoría de los hombres, ese amor donde se consideraban las tradiciones con la finalidad de obtener “la felicidad” de la cual los medios se han hecho cargo de venderlo:



No hubo una sola vez en que no entrara a la iglesia, soñando en que algún día lo haría del brazo de un hombre (pág 41).

Hablamos del amor romántico porque Tita buscaba eso en Pedro, pero su madre lo casó con Rosaura, su hermana, con el fin de que ella la cuidara cuando fuera mayor, manteniendo las tradiciones de su familia. En cambio, a ella no le importa y sigue completamente enamorada de él. Se cometen infidelidades por parte de Pedro y el engaño hacia su propia hermana. Ambos sufren, pero cambia completamente ese estándar de amor romántico por el amor prohibido.

Tita es la representación de la sensibilidad, del amor y no solo en el ámbito sentimental, sino que también ese amor por la libertad, el amor de ser humana. Un ejemplo de esto es el siguiente fragmento de la obra: Dicen que Tita era tan sensible que desde que estaba en el vientre de mi bisabuela lloraba y lloraba cuando ésta picaba cebolla; su llanto era tan fuerte que Nacha, la cocinera de la casa, que era medio sorda, lo escuchaba sin esforzarse. Un día los sollozos fueron tan fuertes que provocaron que el parto se adelantara (pág 9).

A pesar de ambas características también cumple con el papel de ser servicial, por cuidar de su madre: Se sentía verdaderamente estúpida por haber regresado al rancho para atender a su madre. Lo mejor hubiera sido quedarse en casa de John sin pensar nunca más en la suerte que pudiera correr Mamá Elena (pág 141), a pesar de tener conflictos con su madre ella decide regresar a atenderla, a pesar de que ella pensara que la estaba envenenando. Tarde o temprano logró entenderla por su pasado; su hermana Rosaura, incluso de su sobrino siendo ella quien lo alimenta como su madre nodriza (el cual muere porque su Mamá Elena manda lejos a su hermana con el propósito de no tenerla cerca de su cuñado): Como Rosaura estuvo delicada algunos días, a nadie le extrañó que Tita se encargara de darle de comer a su sobrino (pág 87), Rosaura no pudo estar presente más que en la iglesia pues aún se sentía mal (pág 87). Cumple



con el papel de la “mujer perfecta” ya que ella era cocinera, puesto que toda mujer debía saber cocinar en ese entonces: Ese gigantesco mundo que empezaba de la puerta de la cocina hacia el interior de la casa, porque el que colindaba con la puerta trasera de la cocina y que daba al patio, a la huerta, a la hortaliza, sí le pertenecía por completo, lo dominaba (pág 11).

Y tenía que acatar las órdenes de su madre, tal cual lo habíamos comentado en el capítulo 2; las mujeres cumplían con órdenes de alguien “superior”, por cuestión de sumisión ante esta autoridad tal cual se menciona en el siguiente fragmento: Después todas se iban a sus recámaras a leer, rezar y dormir. Una de estas tardes, antes de que Mamá Elena dijera que ya se podían levantar de la mesa, Tita, que entonces contaba con quince años, le anunció con voz temblorosa que Pedro Muzquiz quería venir a hablar con ella... (pág 14).

Como también lo habíamos planteado en el capítulo 1, encontramos un estudio en donde las mujeres se consideraban de una forma. Es bien sabido que las mujeres estaban destinadas a formar un hogar, una familia, a ser amas de casa o a cuidar de sus padres cuando envejecieran, así como Tita, quien su destino era hacerlo, pero no era tan común que a la fuerza fuera de esa manera. Regularmente las mujeres eran casadas sin su consentimiento, cambiadas como objetos e incluso animales o tierras, por lo que llegamos al siguiente fragmento en donde la narradora reflexiona sobre esta situación:

Si Tita no podía casarse ni tener hijos, ¿quién la cuidaría entonces al llegar a la senectud? ¿Cuál era la solución acertada en estos casos? ¿O es que no se esperaba que las hijas que se quedaban a cuidar a sus madres sobrevivieran mucho tiempo después del fallecimiento de sus progenitoras? ¿Y dónde se quedaban las mujeres que se casaban y no podían tener hijos, quién se encargaría de atenderlas? Es más, quería saber, ¿cuáles fueron las investigaciones que se



llevaron a cabo para concluir que la hija menor era la más indicada para velar por su madre y no la hija mayor? ¿Se había tomado alguna vez en cuenta la opinión de las hijas afectadas? ¿Le estaba permitido al menos, si es que no se podía casar, conocer el amor? ¿O ni siquiera eso? (pág 16).

Prácticamente era todo lo contrario para su época, pero aquí es donde entra su opresión, puesto que su madre era quien la obligó por mucho tiempo a seguir sus órdenes, sin importar sus sentimientos. Más adelante explicaremos por qué Mamá Elena siempre fue de esa manera con su hija. Desde el momento en que Mamá Elena decidió que Rosaura se casaría con el novio de Tita, comenzó la tortura: Al escuchar la confirmación de la noticia, Tita sintió como si el invierno le hubiera entrado al cuerpo de golpe y porrazo: era tal el frío y tan seco que le quemó las mejillas y se las puso rojas, rojas, como el color de las manzanas que tenía frente a ella (pág 18).

Tita sufre demasiado por su amor no consumado por un largo tiempo, en el que ella permanece alimentándose de ese recuerdo que le causaba mucho daño: Era tan real la sensación de calor que invadía todo su cuerpo que ante el temor de que, como a un buñuelo, le empezaran a brotar burbujas por todo el cuerpo —la cara, el vientre, el corazón, los senos— Tita no pudo sostenerle esa mirada y bajando la vista cruzó rápidamente el salón hasta el extremo opuesto, donde Gertrudis pedaleaba en la pianola el vals Ojos de juventud (pág 21)

Consideramos que nuestra protagonista tiene una idea bastante clara sobre sus expectativas de amor, ya que desde muy pequeñas a las mujeres durante mucho tiempo les han mostrado cómo se debe actuar ante tal situación, en este caso ser pretendidas por un hombre, muchas veces sin importar el amor propio de la mujer. Pedro es el claro ejemplo de que la monogamia sólo aplicaba en el género femenino y no en el masculino al declararle su amor a Tita y casarse con Rosaura: Sí, sí y mil veces sí. Lo amó desde esa noche para siempre. Pero



ahora tenía que renunciar a él. No era decente desear al futuro esposo de una hermana. Tenía que tratar de ahuyentarlo de su mente de alguna manera para poder dormir. Intentó comer la torta de Navidad que Nacha le había dejado sobre su buró, junto con un vaso de leche. En muchas otras ocasiones le había dado excelentes resultados (pág 24).

Las estructuras familiares en la época de la Revolución mexicana eran sumamente estrictas. De acuerdo al conservadurismo y por el regimiento del catolicismo dentro del país, siempre se mantuvo una pulcritud dentro de las familias mexicanas. Siempre importó durante el siglo XX, “el qué dirán” de la gente que vivía a los alrededores, puesto que la honra y el apellido de las familias destacaba entre los mismos habitantes:

Hemos pasado muchos años cuidándonos de qué dirán, pero desde esta noche nadie me va a separar de tu lado. La verdad, a estas alturas a Tita también le importaba un comino lo que la gente pensara al hacer pública la relación amorosa que existía entre Pedro y ella. Por veinte años había respetado el pacto que ambos habían establecido con Rosaura y ya estaba cansada. El acuerdo consistía en que tomando en consideración para Rosaura era vital el seguir aparentando que su matrimonio funcionaba de maravilla y que para ella era importantísimo el que su hija creciera dentro de la sagrada institución familiar, la única que según ella que le daría una fuerte formación moral, Pedro y Tita se habían comprometido a ser de lo más discretos en sus encuentros y mantener oculto su amor (pág 252).

Tita cumple con el rol maternal al momento de alimentar a su sobrino: El niño invadió todos los espacios dentro del corazón de Tita (pág 81); al momento de alimentar a su sobrina: Qué alegría sintió el día en que escuchó el sonido de la cuchara al chocar con la punta del primer diente de Esperanza. Ahora le estaban saliendo dos más...Ni sabría tampoco prepararle el baño con agua de hojas de lechuga para asegurarle un buen sueño tranquilo por las noches, ni sabría



vestirla ni besarla ni abrazarla ni arrullar, como ella lo hacía (pág 229); y quererlos como sus propios hijos.

En este caso el amor de Tita (Pedro) tiene dos mujeres al mismo tiempo: su pareja, Rosaura, la madre de sus hijos y su amante, Tita, su cuñada. La monogamia para los varones no es exigida en la mayoría de los casos principalmente porque a ellos se les ha dado la prioridad de escoger y tener libertad sexual, cosa que a las mujeres siempre se les ha reprochado y tachado con insultos. Según Bourdieu, nos comenta lo siguiente acerca de la jerarquía de la sexualidad dependiendo del género al que pertenecemos: Las conminaciones constantes, silenciosas e invisibles que el mundo sexualmente jerarquizado en el que están confinadas les dirige, preparan a las mujeres, en la medida por lo menos en que las llaman explícitamente al orden, a aceptar como evidentes, naturales y obvias unas prescripciones y unas proscripciones arbitrarias que, inscritas en el orden de las cosas, se imprimen insensiblemente en el orden de los cuerpos (pág 75).

Prácticamente, la sociedad nos ha programado para actuar de cierta manera y durante mucho tiempo. El patriarcado ha buscado la forma de hacer creer a las mujeres que deben de ser tal cual está escrito en su reglamento: estar dentro del ámbito privado como en el siguiente ejemplo: en el rancho de mamá Elena la preparación del chorizo era todo un Rito. Con un día de anticipación se tenía que empezar a pelar ajos, limpiar chiles y amoldar especias. Todas las mujeres de la familia tenían que participar: Mamá Elena, sus hijas Gertrudis, Rosaura y Tita, Nacha la cocinera y Chenchá la sirvienta. Se sentaban por las tardes en la mesa del comedor y entre pláticas y bromas el tiempo se iba volando hasta que empezaba a oscurecer. Entonces mamá Elena decía: –Por hoy ya terminamos con esto (Pág 14).



La sensibilidad y los sentimientos también son parte de los roles de género asignados durante mucho tiempo a cada uno de los individuos dependiendo a cual pertenezcan. A las mujeres siempre se les catalogó como sensibilidad, ternura, debilidad, intuición, subordinación superficialidad, pasividad, suavidad y dependencia, las cuales algunas de las ya mencionadas si son atribuidas a Tita:

Entonces se puso zapatos de estambre y otras dos cobijas. Nada. Por último, sacó de su costurero una colcha que había empezado a tejer el día en que Pedro le habló de matrimonio. Una colcha como ésta, tejida a gancho, se termina aproximadamente en un año. Justo el tiempo que Pedro y Tita habían pensado dejar pasar antes de contraer nupcias. Decidió darle utilidad al estambre en lugar de desperdiciarlo y rabiosamente tejió y lloró y tejió, hasta que en la madrugada terminó la colcha y se la echó encima. De nada sirvió. Ni esa noche ni muchas otras mientras vivió logró controlar el frío (pág 24).

Por lo contrario, también tenemos las emociones donde Tita, como ya hemos mencionado busca su libertad de decisión y de la expresión misma ante su opresora: Tita sintió que una violenta agitación se posesionaba de su ser: enfrentó firmemente la mirada de su madre mientras acariciaba el chorizo y después, en lugar de obedecerla, tomó todos los chorizos que encontró y los partió en pedazos, gritando enloquecida. –¡Mire lo que hago con sus órdenes! ¡Ya me cansé! ¡Ya me cansé de obedecerla! (pág 108).

La sexualidad de Tita la experimenta con un solo hombre, con Pedro su amor prohibido: Pedro, sin responderle, se acercó a ella, apagó la luz del quinqué, la jaló hacia donde estaba la cama de latón que alguna vez perteneció a Gertrudis, su hermana, y tirándola sobre la cama, la hizo perder su virginidad y conocer el verdadero amor (pág 171). En este fragmento podemos



apreciar que la sexualidad es parte de la vida de Tita, a pesar de ser una mujer comprometida, ella decide meterse con su cuñado. Justamente, mencionan a su hermana Gertrudis, quien representa la libertad sexual en esta novela, por su decisión de escapar con Juan. El día que Pedro y Tita se comunicaron sexualmente a través de la comida que ella preparó y que los efectos cayeron sobre su hermana Gertrudis, se quedaron con el deseo de tener intimidad. Hasta que Mamá Elena murió, pudieron tener relaciones, ya que ella era la que impedía que sucedieran cosas entre Pedro y Tita. Por eso a Tita se le aparece su madre, porque le remordía la conciencia estar relacionada con su cuñado, porque ella luchaba con la moral que le fue impuesta por mucho tiempo, dejando de lado su sentimiento.

Otro tema impuesto, dentro de la sexualidad de las mujeres durante mucho tiempo, desde antes del siglo XX fue “la virginidad”. Este es uno de los constructos sociales donde las mujeres han recibido violencia de género: “La virginidad es uno de los mandatos de género centrales del sistema patriarcal para el control y dominio de la sexualidad femenina. Este mandato, presente en todas las culturas del mundo, vulnera los derechos sexuales y tiene graves consecuencias para la salud de las mujeres”, denuncia Norma Bernad, directora de UNAF. (UNAF, 2018).

Tita, es una mujer que tiende a mantener sus costumbres y tradiciones, puesto que las tiene bastante arraigadas (la cocina, la maternidad y la hospitalidad). Ella permanece en constante conflicto con la moralidad y los valores inculcados por su madre, la cual siempre cuestionó cada una de sus decisiones. Claramente, nuestra protagonista lucha no solo por el amor de su vida, si no que busca la forma de ser aceptada tal cual es; también con ese conflicto moral de hacer “lo correcto” para la sociedad misma, sin importar su sentir, importando más las apariencias y el temor mismo hacia su madre.



3.2.1.2 Mamá Elena: poder y opresión. Mamá Elena, es la viva representación del poder de la mujer. No hablamos de feminismo, puesto que está personaja no muestra empatía alguna por los intereses de las demás mujeres, sino los propios. Su rol dentro de la historia es el poder y la opresión, en este caso hacia sus hijas, las cuales no tienen la libertad de decidir lo que quieren para su vida, principalmente Tita. Mamá Elena representa a los conservadores, a las personas de esa sociedad sin libertad.

Definamos qué son los conservadores. En la página de concepto, Kiss (2024), rescata la siguiente definición sobre las ideas conservadoras: Conservadurismo tradicional. Desconfía de los cambios sociales o económicos rápidos y busca mantener los valores religiosos, familiares y culturales que sustentan la sociedad. En lo económico, tiende a preferir el libre mercado, aunque con cierto proteccionismo en algunos casos (Kiss, 2024).

Como ejemplo, tenemos muy claro que Mamá Elena, hace regir las órdenes tal cual las pide, sin hacer cambio alguno, pues así lo marcan sus tradiciones y costumbres: En el rancho de Mamá Elena la preparación del chorizo era todo un rito. Con un día de anticipación se tenían que empezar a pelar ajos, limpiar chiles y a moler especias. Todas las mujeres de la familia tenían que participar: Mamá Elena, sus hijas Gertrudis, Rosaura y Tita, Nacha la cocinera y Chenchá la sirvienta (pág 14). Según Bourdieu, cuenta que las mujeres tienden a perder los aspectos femeninos al momento de ejercer algún tipo de poder. (pág 88). A Mamá Elena le sucede esto, por quedarse con la hacienda y mantener a sus hijas. Completamente sola. Sin ayuda de su pareja, pues cuando nace Tita, él muere. Al momento de realizar la lectura se puede notar que a Mamá Elena le dan un carácter mucho más apegado a los estereotipos masculinos.

La opresión y la violencia era constante hacia sus hijas : Mamá Elena se acercó, tomó una cuchara de madera y le cruzó la cara con ella (pág 108), En opinión de Mamá Elena, con el baño



pasaba lo mismo que con la comida: por más que Tita se esforzaba siempre cometía infinidad de errores. O la camisa tenía una arruguita o no estaba suficientemente caliente el agua o la raya de la trenza estaba chueca, en fin, parecía que la única virtud de Mamá Elena era la de encontrar defectos (pág 103). —Pues más vale que le informes que si es para pedir tu mano, no lo haga. Perdería su tiempo y me haría perder el mío. Sabes muy bien que por ser la más chica de las mujeres a ti te corresponde cuidarme hasta el día de mi muerte (pág 15).

En algún punto suele ser la conciencia de Tita, pues ella refleja a la sociedad que juzga cuando una mujer es libre de tomar decisiones, incluso si la “moral” está en juego: —Te dije muchas veces que no te acercaras a Pedro. ¿Por qué lo hiciste? (pág 186), Tita vio a su madre parada junto a la puerta del comedor, lanzándole una mirada de furia (pág 189).

Mamá Elena tenía un carácter fuerte, con el cual mandaba a quien ella quisiera y lo hacía al modo que se le antojaba. Ella cumple con el rol público y privado, puesto que ella es una líder con poder, ya que tenía un rancho a su cargo, al igual que varios trabajadores a su disposición. Siempre la describen como alguien de carácter fuerte: —Nunca he necesitado para nada, sola he podido con el rancho y con mis hijas, Los hombres no son tan importantes para vivir, padre— recalcó—. Ni la revolución es tan peligrosa como la pintan, ¡peor es el chile y el agua lejos! (pág 90).

En este otro fragmento, se muestra a Mamá Elena, con valentía y decisión ante los hombres que intentaban asaltar su hacienda: Mamá Elena levantó la escopeta, se recargó en la pared para no caer al piso por el impulso que iba a recibir, y le disparó a las gallinas. Por todos lados se esparcieron pedazos de carne y olor a plumas quemadas. El soldado que estaba junto al capitán intentó dispararle a Mamá Elena, pero el capitán con un gesto se lo impidió. Todos esperaban una orden suya para atacar. —Tengo muy buen Tino y muy mal carácter, capitán. El



próximo tiro es para usted y le aseguro que puedo dispararle antes de que me maten, así es que mejor nos vamos respetando, porque si nos morimos, yo no le voy a hacer falta a nadie, pero de seguro la nación sí sentiría mucho su pérdida ¿o no es así? (Pág 98).

A pesar de ser una mujer ruda y de carácter duro, ella también se enamoró de otro hombre con quien tuvo a su primera hija, Gertrudis. Ella fue obligada a casarse con alguien al que no eligió, como le pasó a muchas jóvenes durante aquella época revolucionaria, incluso antes: José había sido el amor de su vida. No le habían permitido casarse con él pues tenía en sus venas sangre negra (pág 148), Cuando los padres de Mamá Elena habían descubierto el amor que existía entre su hija y este mulato, horrorizados la obligaron inmediatamente a casarse con Juan de la Garza, su padre... Después de grandes sufrimientos Mamá Elena se resignó entonces a vivir al lado de su legítimo marido (pág 149).

Mamá Elena, en algún punto de la trama, nos muestra la forma de lidiar con el sufrimiento internamente. Ella no fue libre de tomar sus decisiones, por lo que la lleva a tener frustraciones, las cuales le hereda a sus tres hijas, las cuales por su parte manda a su antojo. Les hace un daño físico-emocional, del cual se libran al momento de su fallecimiento, pues es una autoridad, de la cual no se libran tan fácilmente. Por su desconfianza hacia su hija Tita, la cual asignó para sus cuidados hasta la muerte, desconfía completamente de ella y muere por supuesto envenenamiento. Podemos suponer que está envenenando no es solo por Tita y querer su libertad, sino que es todo eso que guardó durante mucho tiempo a causa de los problemas heredados por sus padres, al momento de no dejarla decidir. Incluso ella sufre opresión y sumisión.

3.2.1.3 Chenchá: sumisión. Continuamos con la recopilación de los roles y estereotipos de las personajes. Chenchá es una de las que aparece muy pocas veces dentro de la novela. Ella



es la trabajadora doméstica de Mamá Elena, la cual comenzó a trabajar desde muy pequeña ahí. Chenchá representa a la sumisión, puesto que siempre sigue las órdenes de su patrona como en el siguiente fragmento lo menciona: Ella iba al mercado en compañía de chenchá la sirvienta (pág 58). Era la encargada de ir al mercado, hacer comida y dedicarse a la limpieza como era costumbre para las mujeres de esos tiempos, donde salían de su pueblo para buscar mejores condiciones y oportunidades de vida, encontrando trabajos domésticos: De no haber sido por la llegada de Chenchá, que había ido al mercado por los chiles anchos (pág 75).

Chenchá no opina mucho acerca de las situaciones dentro de la casa, pero la catalogan como chismosa si dice las cosas que escucha. En el siguiente fragmento se nos muestra cómo es que ella se expresa: —¿Ay sí, no? ¡Su'amá habla d'estar preparada para el matrimonio, como si fuera un plato de enchiladas! ¡Y ni ansina, porque pos no es lo mismo que lo mismo! ¡Uno no puede cambiar unos tacos por unas enchiladas así como así! (pág 18-19).

La libertad de expresión de una mujer no era muy común en el siglo XX, pues siempre se catalogó como chismosas o que no deberían de hablar lo suficiente. Complementamos el argumento con el siguiente fragmento de Bourdieu, que nos señala las diferencias entre el hombre y la mujer en cuestión de expresiones: Se le quita la palabra, se dirige al hombre, con absoluta buena fe, la respuesta a una pregunta inteligente que la mujer acaba de plantear (como si como tal y por definición, esta no pudiera proceder de una mujer). Esta especie de negación de la existencia les obliga seguramente a recurrir , para imponerse, a las armas de los débiles , que refuerzan los estereotipos... en la medida en que se basa en una forma de reconocimiento de la dominación, es muy adecuada para reforzar la relación establecida de dominación simbólica (pág 78). Esto quiere decir, que prácticamente las personas que se suelen quejar de las jerarquías (en este caso de género) refuerzan a las mismas, por mostrar “debilidad” ante las situaciones de



violencia. Independientemente de la violencia emocional que le generaba vivir con Mamá Elena a Chenchá la maltratan físicamente: Esa noche al llegar a la casa, un grupo de bandoleros atacó el rancho. A Chenchá la violaron y Mamá Elena, al tratar de defender su honor, recibió un fuerte golpe en la espalda y éste le provocó una paraplejia que la paralizó de la cintura para abajo (pág 140). A pesar de que Chenchá era una empleada de Mamá Elena, siempre perteneció a la familia, pues siempre estuvo bajo su cuidado como si fuera una de sus hijas: Desde niña había oído hablar de lo mal que les va a las mujeres que desobedecen a sus padres o a sus patrones y se van de la casa. Acaban revolcadas en el arroyo inmundo de la vida galante (pág 137).

Retomando el tema de la virginidad, contamos que de acuerdo a las religiones el tema de la castidad y la forma en que las mujeres debían comportarse de acuerdo a la moral, era muy penado en dado caso no se llevará al pie de la letra, según Freud (2022) en el Tabú de la virginidad menciona lo siguiente:

Pero no tardemos en advertir que la demanda de que la mujer no lleve al matrimonio el recuerdo del comercio sexual con otro hombre no es sino una ampliación consecuente del derecho exclusivo de propiedad que constituye la esencia de la monogamia, una expresión de este monopolio al pretérito de la mujer. Sentado esto, no es tan difícil justificar lo que antes hubo de parecerse un prejuicio nacido de nuestras opiniones sobre la vida erótica femenina (Freud, 2022, pág 1).

Chenchá, después de ser agredida sexualmente, decidió irse de la hacienda para recuperarse, al igual que por otros motivos: No veía la manera de sacar a Chenchá de su depresión y de la creencia de que ya nadie se casaría con ella después del violento ataque que



sufrió por parte de los bandoleros. –Ya ves como son los hombres. Toditos dicen que plato de segunda mesa ni en otra vida, ¡menos en ésta! (pág 145-146).

También se reveló ante los malos tratos de Mamá Elena, por lo que ese fue su empujón para que decidiera irse. Chenchita cumple con esa simpatía, con el carisma. Se encuentra con un hombre que la quiso siempre y se casan, tienen una familia, tal cual ella lo soñó. Tarde o temprano termina cumpliendo el rol de ser madre y ama de casa. Se quedaron a vivir en el rancho con Tita, en donde ella les dio trabajo.

Su religión estaba muy marcada, pues en ocasiones se nos muestra orando: Chenchita se arrodilló y persignándose se puso a orar. –¡Virgen santísima que estás en los cielos, recoge el alma de mi señora Elena pá´ que deje de vagar en las tinieblas del purgatorio! (pág 172).

Chenchita siempre contó con la bondad, la lealtad y la sencillez. Cumplía con su rol, pues su trabajo era ser empleada doméstica, donde atiende constantemente a la familia de la Garza, no solo en lo que tenga que ver con lo doméstico, sino que también llega a pertenecer a la familia, por el simple hecho de dejarla vivir ahí con su esposo. Es sumisa, porque siempre siguió las órdenes de alguien poderosa como Mamá Elena. Nunca se rebeló en contra de ella, simplemente el día que se marchó de su lado, fue por motivos mayores como el abuso del que fue víctima.

3.2.1.4 Nacha: maternidad. Nacha, completamente tiene el mismo destino que Tita, quien solo tuvo el instinto maternal adquirido, ya que nunca se casó, ni tuvo hijos propios. Crió a Tita como si fuera su propia hija, alimentándola y enseñándole todo lo necesario para ser una excelente cocinera. En lugar de que Mamá Elena se encargara de ella, se la pasaba más tiempo con Nacha quien sabía de todo lo necesario para hacer riquísimos platillos. A pesar de que Tita pertenecía a la clase burguesa, Nacha le mostró el mundo culinario. La cocina fue heredada a Tita. En el siguiente fragmento de la novela, se nos muestra lo anteriormente señalado: Contaba



Nacha que Tita fue literalmente empujada a este mundo por un torrente impresionante de lágrimas que se desbordaron sobre la mesa y el piso de la cocina (pág 10). Nacha, que se las sabía de todas todas respecto a la cocina —y muchas otras cosas que ahora no vienen al caso— se ofreció a hacerse cargo de la alimentación de Tita (pág 10).

Regularmente a las mujeres se les enseñaba desde pequeñas que estas labores deberían pertenecer a su vida cotidiana. Con el simple hecho de regalar juguetes como cocinitas e incluso bebés se les iba mostrando cómo deben de actuar, se les prepara para estar dentro del ámbito privado (casa). En el caso de Tita, Nacha le fue enseñando todo lo que ella había aprendido con su experiencia y tal cual lo replicaba con su pupila, donde las tradiciones se transmitían de una generación a otra, Tita no jugaba con utensilios de plástico que simulaban cocinar, jugaba con los ingredientes, sartenes y ollas que eran reales: Entonces Nacha se convirtió en su compañera de diversiones. Juntas se dedicaban a inventar juegos y actividades siempre en relación con la cocina (pág 12). Ella sentía un gran amor por Tita, tal como si ella fuera su propia madre, tanto que conocía cada uno de sus sentimientos: Intentó comer la torta de navidad que Nacha le había dejado sobre el buró, junto con un vaso de leche. En muchas ocasiones le había dado excelentes resultados (pág 24).

Aunque no aparece por mucho tiempo dentro de la novela, se va mencionando en los momentos más sensibles de nuestra personaje principal. En cada uno de ellos aparece Nacha, quien fue la encargada de cumplir un rol como madre, a pesar de que Tita no fuera su hija de sangre. Le compartió sus conocimientos de cocina, tal cual lo marcaba la sociedad para una mujer. Nacha muere por los sentimientos de la misma Tita, ya que se intoxican por un pastel el cual los hace llorar y extrañas a la persona que más amaron en la vida. En la parte donde más aparece Nacha nos marca el mundo privado en el que se encontraban las mujeres y los espacios a



los que pertenecían: Ese gigantesco mundo que empezaba de la puerta de la cocina hacia el interior de la casa, porque el que colindaba con la puerta trasera de la cocina y que daba al patio, a la huerta, a la hortaliza, si le pertenecía por completo, lo dominaba (pág 11).

Tanto como Tita, como Nacha, aparecen la mayor parte del tiempo dentro de este lugar culinario, donde preparaban los platillos con la finalidad de complacer al comensal. Su relación como mujeres siempre fue buena: como madre e hija, tal como nos lo muestran en el siguiente fragmento de la obra: Extrañaba su olor a sopa de fideo, a chilaquiles, champurrado, a salsa de molcajete, a pan con natas, a tiempos pasados. ¡por siempre serían insuperables su sazón, sus atoles, sus tes, su risa, sus chiqueadores en las sienes, su manera de trenzarle el pelo, de arroparla por las noches, de cuidarla de sus enfermedades, de cocinarle sus antojos, de batir el chocolate! . . . (pág 179-180).

3.2.1.5 Rosaura: reproductividad. A Rosaura le tocó el rol de sumisión y posesión, puesto que su madre, al no querer que su hermana Tita se casara, decidió ofrecerla a Pedro y a su padre, en el momento que fueron a pedir su mano. Mamá Elena hizo esto con la finalidad de casar a alguna de sus hijas. Retomando el tema sobre el amor romántico a Rosaura le toca cumplir con este rol. Andrea Monserrath en su artículo publicado en Linotipia, habla acerca del amor romántico y cómo este afecta a las mujeres por cuestiones de monogamia:

La monogamia se instauró como el único modelo relacional por razones patriarcales y capitalistas. Así como en el matrimonio, se intercambia la posesión de la mujer entre el padre y el esposo, sucede con la monogamia, como modelo para mantener la posesión de las mujeres y su capacidad de gestar... El amor romántico y la monogamia afecta, sobre todo, a las mujeres. En ambos casos, es a la mujer a la que se otorga el rol de sumisión y posesión; además, en



situaciones de violencia contra las mujeres los principales agresores son las parejas románticas. El rol de las mujeres tanto en el amor romántico como en la monogamia es pasivo. Las mujeres “reciben” el cortejo, las mujeres son las que se “entregan” en matrimonio. Por lo tanto, son las que se encuentran en estado de vulnerabilidad de manera estructural y sistemática. (Monserrath, 2023).

Rosaura soporta bastantes cosas que hace su marido Pedro, ya que él no la quiere en ninguno de los aspectos del matrimonio, solo para cuestiones de reproducción: Pero Rosaura—que esperaba su primer hijo— no opinó lo mismo, y en cuanto lo vio entrar con el ramo en las manos y dárselo a Tita en vez de a ella, abandonó la sala presa de un ataque de llanto. (pág 54). Esto es un claro ejemplo de sus esperanzas en que su esposo le diera detalles románticos. A pesar de estar esperando un hijo, Pedro no la toma en consideración a pesar de que ella cumple con su rol de esposa o al menos trataba: Cuando Tita amablemente quiso darle algunos consejos, Rosaura se molestó enormemente y le pidió que la dejara sola en la cocina. Obviamente el arroz se le batió, la carne se le saló y el postre se le quemó. Nadie en la mesa se atrevió a mostrar ningún gesto de desagrado, pues Mamá Elena a manera de sugerencia había comentado: – Es la primera vez que Rosaura cocina y opino que no lo hizo tan mal. ¿Qué opina usted Pedro? (pág 57). Prácticamente en este fragmento podemos analizar que Pedro está obligado por Mamá Elena a cumplir como esposo de su hija, siendo amable con ella. Rosaura intenta cocinar. Aquí tenemos un claro ejemplo de que no sigue ese patrón como cocinera o de atención obligada hacia su esposo como era común en el siglo XX.

El ambiente de las escenas en las que aparece Rosaura son situaciones en las que podíamos encontrar a las mujeres jóvenes en México, durante el siglo pasado. Aquí no fue un intercambio de bienes, sino un intercambio de personas, ya que Rosaura fue ofrecida como



tributo en el lugar de Tita, pues a Mamá Elena le serviría en su vejez. Como segunda situación a las tradiciones conservadoras, se casa con Pedro por la iglesia, teniendo una gran ceremonia. Tienen una gran fiesta con comida e invitados importantes. Incluso se bordaban sábanas para la noche de bodas: Chench y Gertrudis bordaban la sábana nupcial. Era una sábana de seda blanca a la que le estaban haciendo un delicado bordado en el centro. Este orificio estaba destinado a mostrar únicamente las partes nobles de la novia en los momentos íntimos del matrimonio (pág 39).

Rosaura siempre se muestra en situaciones de intimidad con su esposo Pedro, dentro del cuarto e incluso enferma: En este caso siempre utilizaban la sábana nupcial, que solo dejaba visibles las partes nobles de su esposa. Terminando el acto, se alejaba de la recámara antes de que esta se descubriera (pág 64).

Momentos importantes de los roles de una mujer dentro del matrimonio, como tener hijos (la maternidad): Pues en cuanto se fueron Rosaura había empezado con el trabajo de parto (pág 79) Rosaura no tenía leche (pág 83), Rosaura, luciendo una gran panza de embarazada caminaba lentamente (pág 150). Rosaura tiene a su primer hijo, Roberto, el cual fallece por separación de su nodriza Tita. Complacer a su esposo (después de que Rosaura cayó en depresión, por su estado de salud físico y mental tuvo una enfermedad que terminó con su vida); los cuales perduraron por bastante tiempo. Dejó de lado todo para tratar de ser la esposa perfecta para él, pero siempre recibió desprecio e indiferencia por parte del hombre. Rosaura al tratar de ser una mujer como era dictaminado por sus costumbres quería ser la mejor esposa para Pedro, pero las apariencias siempre le importaron a ella después de que el comenzara a ser indiferente en la intimidad: Rosaura había engordado treinta kilos durante el embarazo, lo cual dificultaba aún más su trabajo de parto como primeriza. Dejando de lado la excesiva gordura de su hermana,



Tita notó que a Rosaura se le estaba hinchando descomunadamente el cuerpo (pág 80). Los estereotipos de belleza han estado presentes durante la civilización, a lo que rescatamos el siguiente fragmento referente a lo anterior de autor, Bourdieu: Así pues, el cuerpo está doblemente determinado desde un punto de vista social. Por una parte, es, incluso en lo que tiene de más aparentemente natural (su volumen, su estatura, su peso, su musculatura, etc.), un producto social que depende de sus condiciones sociales de producción a través de diversas mediciones, como las condiciones de trabajo (especialmente las deformaciones, las enfermedades profesionales que provocan) y los hábitos alimenticios (pág 84).

Justo cuando Tita ponía la masa a reposar, Rosaura hizo su aparición en la cocina. Venía a pedirle su ayuda para poder llevar a cabo la dieta que John le había recetado (pág 181), sentía que su gordura, su flato y su mal aliento definitivamente estaban alejando a Pedro de su lado cada día más y no le veía solución. No sabía cómo reaccionar al “qué dirán” si Pedro la abandonaba, no lo resistiría (pág 183), Estaba igual de delgada que cuando era soltera (pág 225). Rosaura no lo llega a decir, pero ella lo que quería era buscar la forma de atraer a su esposo nuevamente, justo antes de enterarse que le era infiel. Bourdieu dice lo siguiente acerca del cuerpo y lo socialmente establecido: La probabilidad de sentirse incómodo con en el cuerpo de uno (forma por excelencia de la experiencia del <<cuerpo alienado>>), el malestar, la timidez o la vergüenza son tanto más fuertes en la medida en que es mayor la desproporción entre el cuerpo socialmente exigido y la relación práctica con el cuerpo que imponen las miradas y las reacciones de los demás (pág 85-86). Realmente Pedro no le tomaba importancia a cómo se miraba Rosaura, a pesar de ello ella trataba de impresionarlo, de quererlo y que ella la quisiera sin importar qué.



Lamentablemente, a Rosaura le tocó el rechazo por un amor no correspondido. Vivió sufriendo por su maternidad, pues desde que tuvo su primer hijo comenzó con problemas de salud. Su primer hijo, murió. Su segunda hija la dejó estéril. Se generó una dependencia simbólica, como lo explica Bourdieu. Ella es una fiel seguidora de las tradiciones familiares, puesto que a su hija le impondría lo mismo que a su hermana Tita (cuidarla durante sus enfermedades y su vejez). Le importaba la moral de la familia y como se veían ante los ojos de la sociedad. Mantiene su rol de madre, el estereotipo de la sensibilidad y la feminidad, sin embargo sufre violencia emocional por parte de su esposo.

3.2.1.6 Gertrudis: libertad. Gertrudis representa la libertad del género femenino, puesto que ella al momento de destetarse sin importar lo que dijeran los demás, siguiendo sus instintos carnales, se fugó con un hombre, yendo en contra de las tradiciones familiares, como: pedida de mano, anillo de compromiso, boda, noche de bodas, etc. Ella siguió sus impulsos, sus deseos: Gertrudis realmente se sentía indispueta, sudaba copiosamente por todo el cuerpo las gotas que le brotaban eran de color rosado y tenían un agradable y penetrante olor a rosas (pág 60). Indiscutiblemente la sexualidad de Gertrudis no es reprimida, pues en cuanto sintió las necesidades fisiológicas se fue: Esta mujer necesitaba imperiosamente que un hombre le apagara el fuego abrasador que nacía en sus entrañas (pág 62). La delicadeza de su rostro y la perfección de su inmaculado y virginal cuerpo contrastaba con la pasión y la lujuria que le salía atropelladamente por los ojos y los poros (pág 62).

Tita su hermana envidiaba la libertad, ya que se fugó con un hombre. Enfocándonos en el tema de la sexualidad, Gertrudis era libre, por lo que su madre la dio por muerta en cuanto se enteró la fuga con el hombre aquel, aparte de trabajar en un burdel por no poder apagar sus sensaciones: El movimiento del caballo se confundida con el de sus cuerpos mientras realizan su



primera copulación a todo galope y con alto grado de dificultad (pág 62-63). Gertrudis por decisión propia y por calmar la sensación de tener relaciones buscó refugio en un burdel, a lo que su madre pidió lo siguiente: Prohibió volver a mencionar el nombre de su hija y mandó quemar sus fotos y su acta de nacimiento (pág 66).

Gertrudis incluso después de mucho tiempo, le manda una carta donde le explica detalladamente a Tita porque huyó del rancho: Si caí aquí fue porque sentía que un fuego muy intenso me quemaba por dentro, el hombre que me recogió en el campo prácticamente me salvó la vida. Ojalá lo vuelva a encontrar algún día. Me dejó porque sus fuerzas se estaban agotando a mi lado, sin haber logrado aplacar mi fuego interior (pág 136).

Representa la libertad de elección, incluso va en contra de las normas de los roles establecidas, pues durante el conflicto bélico, primero se convierte en soldadera (así se le llamaba a las mujeres que pertenecían a la Revolución con distintos puestos de trabajo e inclusive complaciendo sexualmente a los hombres) pues obtiene un cargo dentro de las tropas en base a su carácter, cosa que no era muy común, pues las mujeres no podían obtener altos cargos “por falta de inteligencia”: Era generala del ejército revolucionario. Este nombramiento se lo había ganado a pulso, luchando como nadie en el campo de batalla. En la sangre traía el don de mando, así que en cuanto ingresó al ejército, rápidamente empezó a escalar puestos en el poder hasta alcanzar el mejor puesto, y no solo eso, regresaba felizmente casada con Juan (pág 192).

Bourdieu menciona que a una mujer en cualquier ámbito donde predominaran los hombres le sería difícil llegar a una posición de poder más alta, ya que esta estaría diseñada solo para el sexo dominante:



Para alcanzar plenamente cierta disposición, una mujer tendría que poseer no solo lo que exige explícitamente la descripción del puesto, sino también todo un conjunto de propiedades que sus ocupantes añaden habitualmente al mismo, una estructura física, una voz, o unas disposiciones como la agresividad, la seguridad, la <<distancia respecto al papel>>, la llamada autoridad natural, etc., para las que los hombres han sido preparados en cuanto que hombres (pág 82).

Respecto a esto logramos comprender que las mujeres que toman posesión de cargos que “son para hombres” deben de tener características que se le atribuyen a este sexo.

Gertrudis representa toda esa libertad ante la represión de su madre. Ella es la contraparte de Tita, pues logra escaparse con el hombre que desea. Logra cosas que para las mujeres de su época no eran muy comunes, como el ser generala dentro de la Revolución Mexicana. Logra manejar un ejército de hombres, los cuales siguen sus órdenes al pie de la letra, lo que era poco común por su machismo arraigado. Su sexualidad es abierta en todo momento y no le importa el qué dirán, incluyendo el de su propia familia. La moral construida por una sociedad conservadora es dejada por un lado para hacer lo que sus instintos quisieran llevarla, incluso ella se siente orgullosa de lo que logró en el tiempo que se fue del núcleo familiar: Ella había regresado con la intención de mostrarle a Mamá Elena que había triunfado en la vida (pág 192).

Gertrudis, con gran soltura, mientras fumaba, les narraba fantásticas historias de las batallas en las que había participado (pág 193). Con liviandad, se levantaba la falda hasta la rodilla, mostrando gran desenfado (pág 193). Tita, siempre festejó esa libertad de Gertrudis que ella siempre deseó: “Hoy que comimos este platillo, huyó de la casa Gertrudis...” (pág 68). La mayor parte de las escenas en las que aparece, la muestran como una mujer de carácter rudo, con mirada fría, tal cual como su madre.



3.2.1.7 Narradora. La narradora no es una personaje como tal incluida en la historia, pero es omnisciente, puesto que ella nos va diciendo que es lo que pasa en cada momento o en cada instante en donde aparece cada una de nuestras personajes principales de esta novela (la historia de su familia). Otro de los puntos a recalcar, es que la narradora es familiar directo de nuestra personaje principal, pues Tita es su tía abuela. Después del incendio que causó la última relación sexual que tuvo Tita con Pedro, lo único que encontraron fue su diario de cocina. La sobrina de Tita lo encontró, se lo quedó y a pesar de que ella convivió bastante tiempo con su tía, adquirió el conocimiento culinario que venía desde la madre nodriza: Nacha, quien crio a Tita como su hija.

Tita también siguió los pasos de Nacha, siendo una excelente cocinera y tomando el puesto en su rancho. Después de que Rosaura, su hermana, no pudiera hacerse cargo de la alimentación de Esperanza (la madre de la narradora) comenzó a convivir mucho más con Tita y así fue adquiriendo el conocimiento y las costumbres de la cocina de la familia de la Garza. En esta novela, tenemos a una narradora, la cual nos muestra su forma en la que la historia de su tía abuela Tita, a lujo de detalles, el cómo se vivía durante la época de la Revolución Mexicana, entre la violencia, no solamente entre los hombres, sino también entre las mujeres y de hombres hacia mujeres y viceversa; por la adquisición de tierras entre otras cosas más. Por último como a una pequeña reflexión, con respecto a la a la narradora, podemos decir que ella es parte de la historia indirectamente, porque también es fruto de la libertad de elección que tuvo su madre, por la cual su tía abuela luchó en contra de su abuela, ya que Rosaura quería que tuviera el mismo destino que Tita o más bien, siguiera una tradición familiar, la cual reprimía los deseos y la libertad de elección, respecto a si se querían casar o estar siempre solteras y cuidar de su madre hasta la vejez.



Dentro de todo este capítulo, recuperamos varias obras en las que se nos muestran personajes, las cuales representan un rol dentro de sus obras, como: la maternidad, la sensibilidad, el espacio doméstico, la sumisión, entre otros roles que nos han permitido identificar características, las cuales nos ayudaron para nuestro análisis sobre los roles de género implementados dentro de la obra de Laura Esquivel, *Como agua para chocolate*.

Hemos hecho la reflexión acerca de la virginidad, del conservadurismo, el cual es regido primordialmente por la religión: la cual busca la “pureza” y la castidad de la mujer justo antes del matrimonio, para que el hombre sea el primero en su vida. Las personas de la época de la Revolución eran fieles creyentes de la religión católica, la cual, implementa un tipo de pensamiento conservador, en el cual se le da prioridad al género masculino.

La moral, desde los tiempos más antiguos forman parte de la sociedad. Está se ha encargado de que la mujer siga los constructos referentes a su género y que no se salga de las normas establecidas por los hombres. En este caso tenemos a las personajes de la novela *Como agua para chocolate*, en dónde logramos identificar en diferentes circunstancias representadas a través de la recopilación de fragmentos de la obra, para ejemplificar los roles a los que fueron atribuidas. Todas comparten en algún punto la maternidad, al igual que las labores domésticas. El enamoramiento y la necesidad de tener a un hombre a su lado, era importante en las sociedades del siglo XX, pues si eras soltera también eras juzgada. Tita, Nacha, Gertrudis, Rosaura y Chenchá, formaron parte de la represión por parte de Mamá Elena, quien era la que mandaba a todas por ser dueña de la hacienda en la que vivían. Independientemente del poder que representa Mamá Elena para todas, cada una cuenta con su personalidad e identidad propia que a pesar de ser regidas por un mandato, terminan haciendo lo contrario con excepción de Rosaura. En conclusión, podemos decir que las mujeres de esta obra mexicana del siglo XX, coinciden con



los roles establecidos por una sociedad, en la que al género femenino y masculino se les inculca como deben de actuar. Tenemos a personajes que pertenecen a distintas clases sociales, como a Nacha y Chenchá quienes son de origen indígena; por otro lado tenemos a Mamá Elena, Rosaura, Gertrudis (la cual cambia de estatus social, por pertenecer a las tropas revolucionarias) y Tita como burguesas. Es algo que está preestablecido en las reglas sociales, lo cual comienza desde el núcleo familiar y termina en los círculos que rodean a cada uno de los individuos pertenecientes a la comunidad. Cada una representa a estos roles. Todas comparten por lo menos uno. El matrimonio es añorado por todas en algún punto de su vida, pues así estaba establecido para las mujeres. Reflexionamos sobre la monogamia dentro del mismo y cómo ésta es aplicada de distinta forma para ambos géneros. Incluimos la violencia de género, porque la mayoría es violentada (por Mamá Elena, quien es una matriarca) donde la mayoría de las personajes no es libre de decidir su vida, decisiones impuestas por la dueña de la casa, que representa a las normas mismas.

Conclusión

Dentro de toda esta investigación logré encontrar las diferencias entre términos referentes al género. Identifiqué algunos conceptos con los que logré identificar a cada una de las personajes de *Como agua para chocolate*, en donde cada una de ellas nos demuestra conforme avanza la historia, cómo a pesar de la época en la que se desarrolla la trama buscan librarse de lo impuesto por la sociedad, donde la mujer solo era criada con la finalidad de llegar al matrimonio. Logré encontrar que el género femenino desde décadas anteriores siempre han sido programadas para llegar a ser una ama de casa, cosa que en la actualidad está cambiando. Me basé en los términos de Judith Butler, Bourdieu, Foucault entre otras páginas de internet que me ayudaron a complementarlos. Logré reunir varios ejemplos de obras donde se plantean los roles de género



donde las protagonistas siempre tienen alguna historia donde sufren por pertenecer al género femenino, al igual que logré encontrar un ejemplo como en *El libro vacío* de Josefina Vicens, en donde el personaje principal lucha con su rol impuesto al nacer, ya que no puede tener un momento íntimo donde lllore o muestre “debilidad” porque por estos actos no se consideraba masculino.

Tita, Rosaura, Mamá Elena, Gertrudis, Chenchá, Nacha e incluso la narradora de la historia, buscan salir de los estándares de los roles de género establecidos por una sociedad demasiado conservadora y tradicional, en la que eran intercambiadas por vacas o tierras. Cada una logra representar diferentes posturas como las siguientes: libertad, tradición, reproductividad deseada, rebeldía ante una figura autoritaria y sumisión. Cada una de las personajes busca su destino a pesar que su forma de crianza se interpone en su forma de pensar, incluso influye en cada una de las decisiones que toman durante la trama.

Logré hacer una reflexión, donde el género al ser impuesto por la sociedad se convierte en una carga emocional para el individuo, puesto que siempre se entra en conflicto interno por no hacer las cosas asignadas para cada género: jugar con muñecas, cocinar, ser ama de casa, tener hijos, cuidar enfermos en el caso del femenino y ser proveedor, ser trabajador, vestirse de tal forma en el caso del masculino. Al no encajar se sufre y se llega a la violencia, la cual afecta a cualquier género.

Bibliografía

Aguilar Montes de Oca, Y. P., Valdez Medina, J. L., González-Arratia López-Fuentes, N. I., & González Escobar, S. (2013). Los roles de género de los hombres y las mujeres en el



México contemporáneo. Enseñanza e Investigación en Psicología, 18(2), 207-224.

Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29228336001>

Aguirre Barrera, Dulce Isabel. (2008). Esposas y madres: la sexualidad femenina en Pedro Páramo. La ventana. Revista de estudios de género, 3(28), 233-269. Recuperado en 24 de octubre de 2024, de

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-94362008000200010&lng=es&tlng=es

Álvarez, M. A. (1994). El discurso/los discursos. Tradición/subversión en la escritura de Laura Esquivel. En Homenaje a José Carlos Mariátegui en el centenario de su nacimiento (1894-1994) (pp. 1-8). Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata.

Balutet, N. (S.f.). El feminismo híbrido de Laura Esquivel en Como agua para chocolate. Cuadernos del Hipogrifo. Revista de Literatura Hispanoamericana y Comparada, (S. Número de la edición), 59-731. ISSN 2420-918X.

Bourdieu, P. (2018). La dominación masculina. Editorial Anagrama.

Braithwaite, F. (2019). Grito, Silencio, susurro y la voz natural de la mujer en el universo narrativo de La casa de los espíritus de Isabel Allende y Cien años de soledad de Gabriel García Márquez. [Tesis de Maestría en Filosofía]. Escuela de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad de Wollongong. Recuperado el 07 de noviembre de 2024 de <https://ro.uow.edu.au/theses1/632/>

Burin, M. (2004). Género femenino, familia y carrera laboral: conflictos vigentes, 5, 48-75. <https://dspace.uces.edu.ar/jspui/handle/123456789/263>

Butler, J. (1999) El género en disputa. Editorial Paidós. Butler, J.(2004) Deshacer el género. Editorial Paidós.



Charters-Rowe, N. (2008) Un análisis etimológico de los mexicanismos en la novela mexicana

“Como agua para chocolate” de Laura Esquivel. Spanska / Examensarbete C23, 15

hp/ECTS HT-200823. Handledare: Alicia Milland, fil. dr4.

Della Ventura González, A. F. (2015-16) Género, identidad y performatividad en Judith Butler.

Grado de Filosofía. Sección de Filosofía de la Facultad de Humanidades de la

Universidad de La Laguna.

Esquivel, L. (2014). A Lupita le gustaba planchar. Editorial Debolsillo.

Esquivel, L. (1989). Como agua para chocolate. Editorial Debolsillo.

Equipo Casa Sauza. (04 de Mayo de 2022) Antecedentes Históricos de los XV años y

Antecedentes en el segundo imperio mexicano. ¿Por qué celebramos los quince años?

Casa Sauza. Recuperado el 03 de noviembre de 2024 de

<https://www.casasauza.com/blog/por-que-celebrar-xv-anos>

Fernández, Tomás y Tamaro, Elena. «Biografía de Laura Esquivel». En Biografías y Vidas. La

enciclopedia biográfica en línea [Internet]. Barcelona, España, 2004. Disponible en

https://www.biografiasyvidas.com/biografia/e/esquivel_laura.htm [fecha de acceso: 24

de abril de 2024]

Freud, S., & Max Garzn. (2022). El tabú de la virginidad.

VoTrading.

<https://www.derechopenalared.com/libros/el-tabu-de-la-virginidad-freud.pdf>

Fricker, M. Hornsby, J. (2001). Feminismo y filosofía: un compendio. Editorial Idea Books.

Furiati, A. et al. (2021) Roles y estereotipos de género. Orientación educativa. DGETAYCM.

<https://dgetaycm.sep.gob.mx/storage/recursos/2022/08/J85MlpyBtg-2%20Roles%20y%0>



estereotipos%20de%20g%C3%A9nero.pdf

García, M. (1985). El amor en los tiempos del cólera. Editorial Diana.

Giani, Carla (13 de septiembre de 2024). Literatura. Enciclopedia Concepto. Recuperado el 18 de octubre de 2024 de <https://concepto.de/literatura/>

Grant, A. S. (1995). La mujer-texto en Como Agua para Chocolate. *Filología y Lingüística* XXI(1), 47-54.

Gobierno de México. (24 de marzo de 2016) ¿A qué nos referimos cuando hablamos de “sexo” y “género”. Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia Contra las Mujeres? Recuperado el 11 de septiembre de 2024 de <https://www.gob.mx/conavim/articulos/a-que-nos-referimos-cuando-hablamos-de-sexo-y-genero>

Herrera Santi, Patricia. (2000). Rol de género y funcionamiento familiar. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 16(6), 568-573. Recuperado en 23 de agosto de 2024, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252000000600008&lng=es&tlng=es

INMUJERES. (2007). Estereotipos de género. Glosario para la igualdad. Recuperado el 12 de marzo de 2025 de <https://campusgenero.inmujeres.gob.mx/glosario/terminos/estereotipos-de-genero>

INMUJERES. (s.f) Género. Glosario para la igualdad. Recuperado el 11 de septiembre de 2024 <https://campusgenero.inmujeres.gob.mx/glosario/terminos/genero>

Márquez Villeda, M. (2022). Mujeres e identidades “queer” en la Revolución Mexicana (1910-1921): Retratos tráfugas en el incipiente siglo XX en México. *Confluente*, 14(2), 74-101. <https://doi.org/10.6092/issn.2036-0967/15396>



Mastretta, A.(1998). Arráncame la vida. Editorial cal y arena

Molina, S.(1977). La mañana debe seguir gris. SEP.

Monserrath, A. (14 de febrero de 2023). La monogamia es patriarcal y capitalista: desventaja para las mujeres. El mito del amor romántico y la monogamia. LINOTIPIA. Recuperado el 31 de marzo de 2025 de

<https://linotipia.com.mx/el-mito-del-amor-romantico-y-la-monogamia#:~:text=El%20amor%20rom%C3%A1ntico%20y%20la,agresores%20son%20las%20parejas%20rom%C3%A1nticas>

Ojeda, N. (1989). El curso de la vida familiar de las mujeres mexicanas; un análisis sociodemográfico. Centro Regional de Investigaciones Multitudinarias.

Pérez, J, Merino, M.(26 de enero de 2022) Femenino-Qué es, en la gramática, definición y concepto. Definición.de. Recuperado el 11 de septiembre de 2024 de <https://definicion.de/femenino/>

Rivera, M. (2022). Porosidad, masculinidades y lugares en El libro vacío, de Josefina Vicens. CONNOTAS. REVISTA DE CRÍTICA Y TEORÍA LITERARIAS. Volumen (No° 24), pp.37-59. <https://doi.org/10.36798/critlit.v0i24.394>

Rosado, J. García, F. (2018). (libro electrónico). Hacia un Feminismo del Punto Medio: Nueva Teoría para la Igualdad de Género. Editorial Fundación iS+D para la Investigación Social Avanzada. Madrid.

Rulfo, J.(1955). Pedro Páramo. Editorial RM.

Smith, Neil (13 de marzo de 2018). ¿Fue realmente María Magdalena una prostituta redimida por



Jesucristo? La película que busca cambiar esa imagen. BBC. Recuperado el 24 de octubre de 2024 de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-43386277>

Kiss, Teresa (25 de diciembre de 2024). Liberales y conservadores. Enciclopedia Concepto.

Recuperado el 3 de abril de 2025 de <https://concepto.de/liberales-y-conservadores/>

Unión de Asociaciones Familiares.(2018). El mandato patriarcal de la virginidad tiene graves consecuencias sobre la salud de las mujeres en todas las culturas. UNAF.

<https://unaf.org/sala-de-prensa/el-mandato-patriarcal-de-la- virginidad-tiene-graves-conse cuencias-sobre-la-salud-de-las-mujeres-en-todas-las-culturas/>

Zona C. (07 de septiembre de 2020). Comercial Cloralex 1967 | Botella reutilizable. [Archivo de vídeo]. https://www.youtube.com/watch?v=shUnD_U69